

31
29



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
ACATLÁN

DINÁMICA DEMOGRÁFICA DE LA POBLACIÓN:
UNA TENDENCIA HACIA EL ENVEJECIMIENTO

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

A C T U A R I O

P R E S E N T A

ELMYRA YBÁÑEZ ZEPEDA



ACATLÁN, EDO. DE MÉXICO



FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



UNIVERSIDAD NACIONAL
AVENIDA DE
MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES "ACATLAN"

DIVISION DE MATEMATICAS E INGENIERIA
PROGRAMA DE ACTUARIA Y M.A.C.

C. ELMYRA YBAÑEZ ZEPEDA
Alumna de la carrera de Actuaría
P r e s e n t e .

Por acuerdo a su solicitud presentada con fecha 6 de octubre de 1994, me complace notificarle que esta Jefatura tuvo a bien asignarle el siguiente tema de Tesis: "DINAMICA DEMOGRAFICA DE LA POBLACION: UNA TENDENCIA HACIA EL ENVEJECIMIENTO", el cual se desarrollará como sigue:

- INTRODUCCION.
- CAP. I Antecedentes
- CAP. II Dinámica Poblacional.
- CAP. III Proceso de Envejecimiento.
- CONCLUSIONES.
- ANEXOS.
- BIBLIOGRAFIA.

Asimismo, fue designado como Asesor de Tesis la BEATRIZ ELENA ESCOBEDO DE LA PEÑA, Profesora de esta Escuela.

Ruego a usted tomar nota que en cumplimiento de lo especificado en la Ley de Profesiones, deberá prestar servicio social durante un tiempo mínimo de seis meses como requisito básico para sustentar examen profesional, así como de la disposición de la Coordinación de la Administración Escolar en el sentido de que se imprima en lugar visible de los ejemplares de la Tesis el título del trabajo realizado. Esta comunicación deberá imprimirse en el interior de la misma.

A T E N T A M E N T E
"POR MI RAZA HABLARA EL ESPIRITU"
Acatlán, Edo. Méx. 31 de marzo de 1995.

ACT. LAURA MA. SIVERA BECERRA
Jefe del Programa de Actuaría
y M.A.C.

***La única meta de la ciencia es honrar la mente humana
y, desde ese punto de vista, una cuestión referente a los números es tan
importante como otra sobre el sistema del mundo.***

C.G.J. JACOBI

***Los viejos conservan su intelecto si mantienen activa su mente
y la emplean a toda su capacidad.
CICERÓN.***

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.	5
CAPÍTULO I	11
ANTECEDENTES.	
<i>Introducción.</i>	
1.1 Transición Demográfica.	14
1.2 Estructura de la Población.	18
1.2.1 La Pirámide de Edades.	20
1.2.2 Tipos de Estructura de la Población.	21
1.2.3 Pirámides de Edad -México 1970,1980,1990-.	26
CAPÍTULO II	32
DINÁMICA POBLACIONAL.	
<i>Introducción.</i>	
2.1 Políticas de Población.	34
2.2 Evolución de la Población.	38
2.3 Factores que Intervienen en la Dinámica Poblacional.	41
2.3.1 Fecundidad.	43
2.3.2 Mortalidad.	47

CAPÍTULO III	52
PROCESO DE ENVEJECIMIENTO.	
<i>Introducción.</i>	
3.1 Cuándo una Población se considera Envejecida.	57
3.2 Efectos del Envejecimiento.	61
3.3 Necesidades de la Población Envejecida.	65
3.3.1 Problemática del Anciano.	69
3.3.2 Asistencia al Anciano en México	71
3.4 Características Generales de la Tercera Edad en México.	74
3.5 Factores que Frenen o Aceleran el Proceso de Envejecimiento.	78
3.6 Proyecciones Demográficas de la Tercera Edad en México.	80
CONCLUSIONES.	86
Notas y Referencias.	90
ANEXO.	95
BIBLIOGRAFÍA.	97

INTRODUCCIÓN

La dinámica demográfica depende del desarrollo en el cual se encuentre la sociedad, de la ideología de la población y de los factores que influyen sobre ésta. La comprensión de la estructura y dinámica de las poblaciones sólo pueden entenderse si se asocian a otras variables socioeconómicas y a la visión de los procesos de cambio en la estructura productiva y en las relaciones sociales.

En los años treinta y especialmente después de 1940 se inicia una nueva etapa en la dinámica de la población al comenzar el descenso de la mortalidad, como resultado de la aplicación de los avances en prevención y curación de enfermedades así como de las transformaciones sociales iniciadas poco antes, tales como los programas de salud pública y la educación elemental para toda la población, entre otras.

Las causas que determinan el descenso en la mortalidad son los avances en materia económica, social, cultural y tecnológica. En México, la causa que determinó el descenso de la mortalidad fue el avance tecnológico ya que los descubrimientos médicos hechos por los países desarrollados (como los antibióticos), y las campañas de salud de organismos internacionales como la O.M.S. fueron los que contribuyeron principalmente al descenso de dicho fenómeno, mismo que se desaceleró al no encontrarse con un avance económico y social.

La dinámica demográfica particular que ha tenido nuestro país, nos da como resultado que nuestra población actualmente sea joven, pero, ¿por cuánto tiempo será?

La población joven, con necesidades apremiantes ha tenido una prioridad relativa más alta dentro de la sociedad. Sin embargo, en unos años esta población actualmente joven o madura, será vieja con diferentes necesidades de las que tienen en estos momentos. El aumento de la población en los diferentes grupos de edad, afecta a todos los ámbitos de la vida actual, ya que cada uno produce problemas distintos (en el caso de los niños, una fuerte presión para la apertura de centros de estudio a nivel preescolar y primaria, además de centros recreativos propios de la edad, para los jóvenes y adultos una capacitación para el trabajo a parte de la presión sobre el mercado de trabajo para la creación de nuevos empleos, y para los ancianos la necesidad de servicios especializados de salud acorde a los procesos degenerativos propios de la edad además de centros recreativos, y un nivel de ingresos que permita su adecuada sobrevivencia), que necesitan solución, desafortunadamente casi no se toma en cuenta a la población en edad avanzada.

En los países en vías de desarrollo, como el nuestro, se han logrado disminuir las tasas de mortalidad y fecundidad con acciones y controles fuera de la cultura, con tecnología importada que precipita los procesos demográficos (por un periodo de aproximadamente 30 años México experimentó un crecimiento acelerado de su población debido en gran medida a la caída de la tasa de mortalidad), que propiciaron un rejuvenecimiento de la población.(1)

“La dinámica demográfica no solo afecta el volumen total sino que sus varias componentes se reflejan en comportamientos diferenciales a lo largo de la estructura por edad de la población. Los cambios en las estructuras

demográficas afectan las relaciones socioeconómicas. Una de las más relevantes es la dependencia de la población inactiva sobre la productiva.” (Ham Chande 1993)

El envejecimiento demográfico es un proceso que se caracteriza por el aumento progresivo de personas ancianas y un descenso de población joven causada por una disminución progresiva de la natalidad, (la disminución de la natalidad se refiere al hecho de que al disminuir el número de parejas formadas en edad reproductiva, el nacimiento de niños es menor, aunado por otra parte a las practicas de control natal). En los países desarrollados, dicho proceso se ha dado de una forma lenta y natural, dando tiempo a ajustes sociales y económicos.

Una población global está envejeciendo cuando el grupo de 65 años y más es, en proporción, el 7% del total y puede considerarse vieja cuando alcanza el 14% o más, por ejemplo, en Francia se llegó al 7% de población de 65 años y más en 1885 , y al 14% en 1980, un lapso de 115 años; en México se espera alcanzar estos porcentajes en 1999 y 2020 respectivamente, un lapso de 30 años esperados.(2)

Siempre se ha buscado incrementar la esperanza de vida, lo cual es una gran conquista, pero nunca se ha pensado que al aumentar la esperanza de vida habrá más personas de la tercera edad con más necesidades. Para examinar las tendencias del envejecimiento de la población en el futuro, es necesario analizar el comportamiento futuro de sus determinantes, es decir, de la fecundidad y de la mortalidad, así como evaluar los efectos que estos componentes del comportamiento demográfico han ejercido y van a ejercer sobre el envejecimiento de la población.

Nunca antes se tuvo la necesidad de preocuparse por los ancianos como un problema de la sociedad. Las personas en edad avanzada no habían representado un alto porcentaje de la población en épocas pasadas, ya que las condiciones de vida, entre otras causas, no permitían el crecimiento de la población de este grupo de edad en forma significativa

El presente trabajo pretende estudiar cual ha sido el comportamiento de la estructura demográfica de nuestro país después de haber tenido un crecimiento acelerado hasta la década de los 70's y como ha disminuido, desde entonces, dicho crecimiento y así ver cuales serían sus posibles tendencias - en particular un posible proceso de envejecimiento - y resaltar la importancia que tiene el estudio del proceso de envejecimiento de la población dentro del desarrollo de un país, por la necesidad de planificar para la anticipación de sus consecuencias.

Para lo anterior se describen brevemente los antecedentes históricos y la evolución de la población en nuestro país así como la estructura de dicha población, para lo cual se analizan algunas pirámides de edad; posteriormente las variables que intervienen dentro de la dinámica poblacional como son la fecundidad que es por lo general el factor más importante que conduce al envejecimiento de la estructura por edades de una población, ya que afecta directamente la base de la pirámide de edades al disminuir el número de nacimientos anuales (el que disminuyan los nacimientos anuales no afecta de manera inmediata en el volumen de la población dado que los procesos demográficos en general son lentos, por lo que las tendencias del pasado reciente tienen efectos que aún son de notarse en el número absoluto de la población, más sus efectos se notan en la estructura de la misma), y por último, la mortalidad dentro de la dinámica poblacional.

Así también la importancia que tienen las políticas de población dentro del desarrollo de un país después de lo cual se analiza el proceso de envejecimiento de la población, que se entiende por éste, sus efectos y características especiales de la población envejecida y que es lo que hasta el momento, se ha hecho en nuestro país por la tercera edad. Las fuentes utilizadas para la realización del presente trabajo son, en primera instancia, los Censos Generales de Población y Vivienda 1970, 1980 y 1990, y los cuadernos informativos del INEGI aunque se vio la necesidad de recurrir a otras fuentes alternativas como estudios de investigadores especializados en este tema debido a que la información es más precisa y detallada en lo que respecta a las tasas proyectadas y la población que utilizan se encuentra corregida, esto debido a los problemas que se presentan en la medición.

Para el estudio del fenómeno de envejecimiento, en particular, considerando la magnitud de sus consecuencias para el conjunto de la sociedad, es de primera importancia contar con estimaciones y proyecciones de la población por edades.

A través del tiempo, México ha pasado por diferentes etapas para llegar a su estado actual, lo cual ha implicado cambios en la estructura poblacional, debidos a las necesidades del país en cada momento histórico de acuerdo a su desarrollo político y económico, actualmente “ la transición demográfica está caracterizada por un incremento brusco y acelerado de la población longeva, provocando una serie de ajustes sociales que no se adecuan a la misma velocidad que los cambios en la estructura de la población.” (Zetina 1993)

El envejecimiento demográfico en los países subdesarrollados es, hasta el momento, una consecuencia poco considerada, por lo que no se tienen previsiones suficientes para enfrentarla y así se tendrán problemas nuevos sin

haber resuelto otras necesidades primarias, además de que tiene un mayor aceleramiento que en las sociedades desarrolladas.

Lo anterior nos sugiere que es de vital importancia el estudio del proceso de envejecimiento así como el efecto de éste dentro de los ámbitos sociales y culturales del país, para que se contemplen dentro del desarrollo y de la infraestructura para lograr una planificación más eficaz de las necesidades de la población.

CAPÍTULO I ANTECEDENTES

Introducción

La mortalidad en México a finales del siglo XIX y principios del XX se encontraba en niveles altos; alrededor de 25 años de vida media, o sea, el nivel de Francia a mediados del siglo XVIII. La mortalidad empezó a bajar de forma acelerada a partir de 1930, y eso fue señal del comienzo de la transición demográfica mexicana. (3)

El siglo XIX y las dos primeras décadas del XX fueron años de crisis económicas, revoluciones políticas, guerras civiles y trastornos sociales. Aunque México se integró al avance mundial de los logros científicos y técnicos a finales del siglo XIX - se desarrollaron las redes de ferrocarriles, las industrias, se modernizaron algunas producciones agrícolas, se construyó el gran desagüe de la cuenca de México en la época del Porfiriato-, no toda la población se benefició de los progresos materiales. Predominaba el analfabetismo y la población campesina mayoritaria quedaba al margen del desarrollo económico y social, concentrado en la oligarquía urbana.

Durante el Porfiriato el país se integra política y económicamente e inicia un proceso de desarrollo sostenido hasta la década de los 60's. El crecimiento y la relativa modernización de la economía mexicana de finales del siglo XIX y principios del XX se debieron en gran parte a la posibilidad de responder a la creciente demanda externa y situarse dentro de la economía mundial en expansión como productores de bienes primarios para la

exportación, gracias a la política económica del gobierno que vio la necesidad de propiciar el ambiente adecuado para el crecimiento.

Entre 1900 y 1970 se registró un intenso crecimiento demográfico, una alta movilidad de la población, un intenso proceso de urbanización, paralelo al de la industrialización, la transformación del sector agropecuario, una gran movilidad social e intensas campañas educativas, y una elevación del nivel de vida en general. (4)

Se llevaron a cabo una serie de medidas para fomentar la expansión encaminadas principalmente a crear dotación de capital que diera lugar a una estructura económica con desarrollo sostenido con lo cual se pretendía establecer una política que permitiera el crecimiento del país a largo plazo.

Después de la Revolución mexicana, una vez restablecida la paz social y apoyada la vida civil en instituciones estables, el gobierno de México se dedicó a la construcción, al crecimiento económico, al progreso social, a extender los beneficios de la educación, a la lucha contra las enfermedades y la insalubridad, condiciones que hicieron posible el descenso de la mortalidad.

De los años treinta en adelante, la medicina moderna y los programas de salud pública empezaron a cobrar eficacia en el ámbito nacional, basándose en campañas de vacunación, de prevención de enfermedades infecciosas, de erradicación del paludismo y de la tuberculosis además, como consecuencia disminuyó la tasa de mortalidad infantil . Se construyeron redes de agua potable y de alcantarillado, centros de salud urbanos y rurales, clínicas, dispensarios y numerosos hospitales.

Paralelamente ,se abrió la educación elemental a toda la población. Se crearon escuelas rurales, se fundaron escuelas normales y técnicas,

universidades autónomas e institutos politécnicos. Mientras tanto, la esperanza de vida pasó de 33 años en 1930 a 63.2 años en 1980, un incremento de 30 años en medio siglo, en comparación con Suecia donde se tenía una esperanza de vida al nacer de 41.53 en 1840, pasando a 73.47 en 1959, un incremento de 31 años en 119 años .(Thompson, 1969)

A partir de los años setenta se tiene una reducción de la fecundidad acompañada por una esperanza de vida al nacer elevada, lo que resulta un crecimiento en el número de viejos, personas mayores de 60 años que requieren servicios especiales para sus necesidades específicas, ya que es a estas edades cuando se pierden parte de las capacidades físicas y sociales lo que provoca, por una parte el aislamiento de estas personas con la sociedad y además al pasar de una etapa productiva a otra de cierta dependencia crea que requieran de atenciones diferentes a las de la población en general.

A continuación se explicarán de forma breve, algunos conceptos tales como el de transición demográfica y estructura de la población con los cuales se pretende el conocimiento de los términos usuales en demografía. Por otra parte, se estudia la pirámide de edades, algunos tipos de estructura de la población y finalmente se comparan las pirámides de edad de México para 1970, 1980 y 1990.

1.1 Transición Demográfica.

La transición demográfica se entiende como “ exposición descriptiva de los estados sucesivos que conducen desde un régimen pasado de elevada mortalidad y alta fecundidad hasta otro de reducida mortalidad y baja fecundidad”.(5)

El término “transición demográfica” , se aplica con frecuencia a generalidades concernientes a las variaciones en la fecundidad y la mortalidad, que se producen cuando una sociedad tradicional se transforma en altamente industrializada.

La teoría de la transición demográfica se desarrolla a través de cuatro etapas:

- * I. Alta mortalidad, alta fecundidad y un débil crecimiento demográfico.
- * II. Disminución de la mortalidad y aún una alta fecundidad con una fuerte presión demográfica.
- * III. Baja mortalidad y una fuerte disminución de la fecundidad, con una presión demográfica mucho menor.
- * IV. Baja mortalidad y baja fecundidad, nuevamente se tiene un crecimiento demográfico débil.

La amplitud de las variaciones de la fecundidad en las sociedades pre-transicionales es tan grande como las de las variaciones típicas durante la

transición, y en las sociedades totalmente modernizadas se encuentra una fecundidad más elevada y variada que la prevista por los teóricos de la transición demográfica.

En sociedades tradicionales, la fecundidad y la mortalidad son altas; en las sociedades modernas, la mortalidad y la fecundidad son bajas; en el medio, la transición demográfica. (Demeny, 1968)

El detonador común de la transición demográfica fue en todos lados el inicio de un cambio en la mortalidad. Se empezó a romper el equilibrio demográfico tradicional partiendo de una fuerte mortalidad, de una elevada natalidad y un crecimiento lento, hacia un crecimiento explosivo que asociaba una mortalidad en reducción constante con una fecundidad en aumento. Esta etapa fue el prelude obligado a la disminución posterior de la fecundidad.

En México, el principio de la transición demográfica se puede ubicar en 1930, señalado por una disminución constante y rápida de la mortalidad, misma que comenzó a desacelerarse alrededor de 1970. Este hecho se debe a que en nuestro país, la disminución de la mortalidad se debió en gran medida a los avances en materia de salud importados de países desarrollados por lo que el efecto acelerado que este indicador mostró al principio se vio frenado por el hecho de que la aplicación de la ciencia tiene un límite si no se acompaña del desarrollo de la población en materia de higiene y salud, así como medidas preventivas, lo que implica que la mortalidad estancó la celeridad de su disminución.

Las fases por las que atraviesa una población en el proceso de envejecimiento, acorde con los postulados generales de la teoría de la transición demográfica (Chesnais, 1986), serían las siguientes:

***La primera etapa corresponde a una población con una alta proporción de jóvenes y adultos y muy baja proporción de personas en edad avanzada. Esta corresponde a niveles de fecundidad y mortalidad elevadas que no se han modificado por un período prolongado.**

***Posteriormente, el descenso acelerado de la mortalidad, en especial de la mortalidad en la niñez, puede producir un rejuvenecimiento de la población sin que se hayan observado cambios en los niveles de fecundidad.**

***Finalmente, la última fase corresponde a poblaciones que han experimentado por largo tiempo el descenso de la fecundidad acompañado por bajos niveles de mortalidad, incluso en las edades avanzadas, y que se designa como población envejecida. Esto se refleja en la disminución de la proporción de jóvenes y el aumento de la de personas en edad avanzada hasta llegar al momento en que esta última supera ampliamente a la primera.**

A partir de mediados de la década de los setenta el ritmo de crecimiento de la población total comienza a descender debido a la baja de la fecundidad.

El rápido crecimiento de la población en México no puede acreditarse al puro incremento habido en la tasa de nacimientos sino que más bien a la caída vertical de la tasa de mortalidad interactuando con una consistente alta tasa de natalidad, esto es, al descender la mortalidad, los grupos que principalmente se beneficiaron fueron los niños y las mujeres en edad reproductiva, por lo cual un gran número de niños que hubiesen perecido no lo hicieron gracias al apoyo clínico que se les brindó, asimismo las mujeres que hubieran muerto con el nacimiento de su primer hijo, no lo hicieron por lo que sobrevivieron y lograron tener un mayor número de hijos.

Un considerable desfasamiento temporal entre el descenso de la mortalidad y la disminución de la fecundidad (pues permanecieron altos niveles de fecundidad) tuvo como consecuencia un elevado crecimiento natural. Durante 20 años (1955-1975) se registraron tasas de crecimiento de más de 3% anual.

En México, la transición demográfica está caracterizada por un incremento brusco y acelerado de la población longeva, provocando una serie de ajustes sociales que no se adecuan a la misma velocidad que los cambios en la estructura de la población.

1.2 Estructura de la Población.

La estructura por edades de una población sintetiza su dinámica demográfica y, no obstante la aparente sencillez de este indicador, proporciona una información que es de gran utilidad tanto desde el punto de vista teórico como práctico.

La composición o estructura de la población por sexo y edad tiene muchas consecuencias importantes, siendo la más fundamental el definir los límites de las posibilidades de procreación de la sociedad. Esa estructura constituye también el factor demográfico determinante básico de la oferta de mano de obra de una nación e influye en las necesidades de diversos bienes y servicios esenciales.

La asistencia escolar, el inicio y permanencia dentro de la actividad económica, y hechos como la formación de un hogar, varían notablemente en las distintas edades. Por consiguiente, las fluctuaciones del número de personas que alcanzan determinadas edades puede tener importantes repercusiones; por ejemplo, al producir presiones a corto plazo sobre las escuelas, las oportunidades de empleo y las necesidades de nuevas unidades de habitación y atención médica especializada.

La composición de una población por sexo y edad es en cualquier momento el resultado de tendencias pasadas de la fecundidad y la mortalidad. A su vez, ella influye en los niveles corrientes de las tasas vitales brutas y en la tasa de crecimiento de la población, dado que los nacimientos y las defunciones ocurren con desigual frecuencia en distintas edades. Debido a sus importantes consecuencias demográficas, económicas y sociales, la dinámica de la

estructura de una población por sexo y edad constituye una cuestión central en el análisis demográfico.

La edad de la población, sea ésta joven, madura o vieja, es la expresión dinámica no solamente de las modalidades que adopta el proceso reproductivo, sino de la “modernización de la muerte” que se refiere al fenómeno que ha permitido que las tasas de mortalidad general desciendan en los países del Tercer Mundo hasta alcanzar prácticamente los bajos niveles que caracterizan, en el aspecto demográfico, a los países desarrollados.

El concepto demográfico de envejecimiento o rejuvenecimiento, según el caso, no se refiere a un aumento absoluto, sino a un concepto estadístico que expresa una correlación entre el número de viejos o de jóvenes en un momento dado y la población total.

Las consecuencias que el envejecimiento y rejuvenecimiento de la población tienen sobre la economía y la sociedad en general se deben a las diversas funciones que tienen los individuos según su edad.

De forma muy general, se puede decir que los factores que condicionan la estructura por edad son:

- *La evolución de la natalidad en el transcurso de un período largo (25 a 70 años).
- *La evolución de la mortalidad durante el mismo período.
- *Las migraciones internacionales.

1.2.1 La Pirámide de Edades

La pirámide de edades es una representación gráfica que registra la distribución según la edad y el sexo de los elementos que la integran. La forma típica de la pirámide es la de un triángulo equilátero debido al hecho de que la base representa gráficamente a los efectivos de la actual generación; la parte media, a los de generaciones anteriores, y al que a su vez precedieron; mientras que la cúspide representa a la población vieja, cuyos efectivos se han visto mermados al paso del tiempo por efecto de la mortalidad en edades avanzadas.

Las escalas que se consideran más adecuadas para medir la estructura de la población, son las siguientes:

*de 0 a 14 años

*de 15 a 64 años

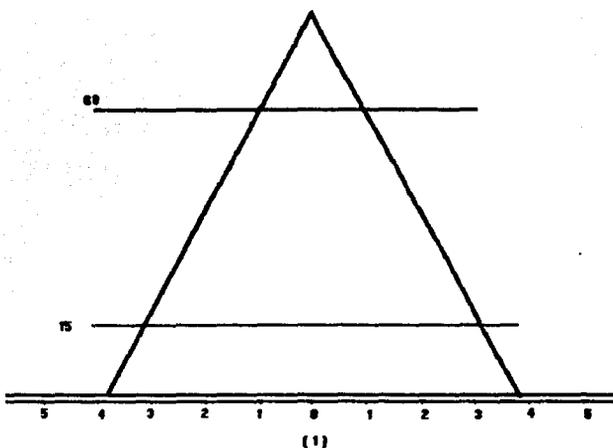
*de 65 años y más

las cuales corresponden, en el primer grupo, a la población escolar y preescolar; en el segundo, a la población apta para el trabajo, y en el tercero, el que representa a la población que ya esta saliendo de la actividad económica. Así, un país se considera de estructura relativamente joven, cuando la proporción de población de 0 a 14 años es mayor del 40%, se considera madura cuando este grupo oscila entre el 20% y 40% de la población , y vieja, cuando este grupo es de un 25%.

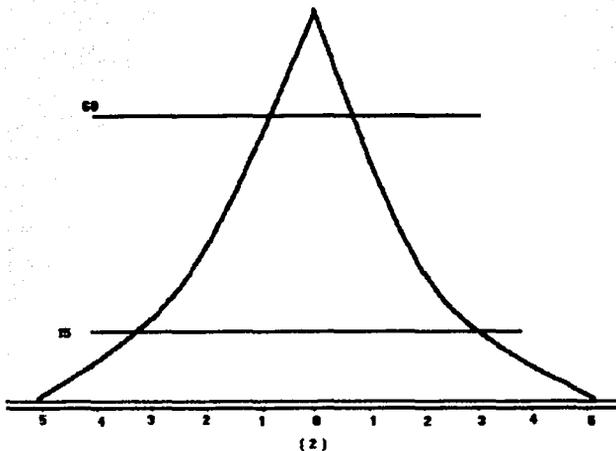
Es igualmente válido caracterizar la estructura de edades de una población con base en la cúspide de la pirámide, con lo cual tendríamos que la población es relativamente joven cuando la proporción de mayores de 65 años oscila alrededor de un 4%; madura cuando va de un 4% a 7%, y vieja, cuando es mayor del 7%.

1.2.2 Tipos de Estructura de la Población.

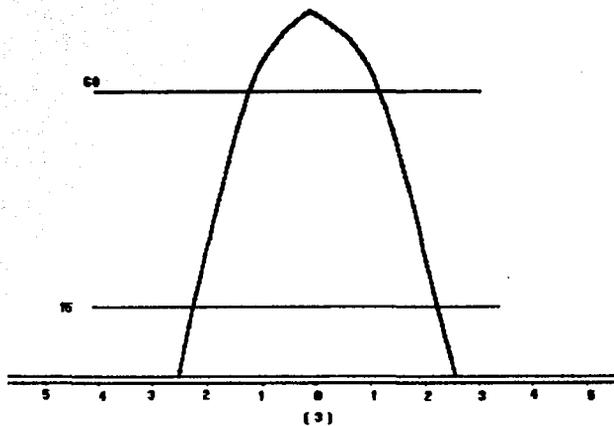
Se puede clasificar la estructura de la población de acuerdo a cinco tipos de estructura (estilizada) que a continuación se muestran:



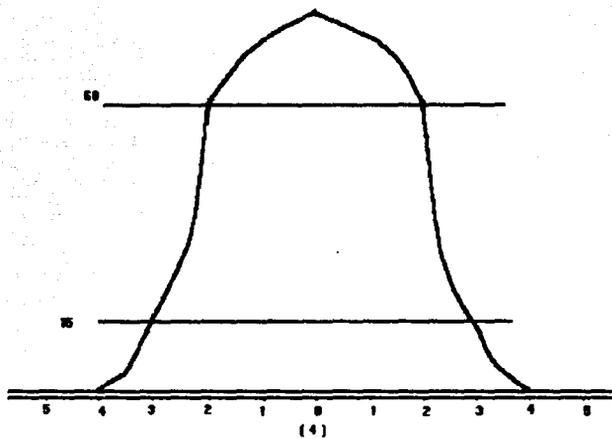
En primer lugar encontramos a una pirámide con base ancha y lados que se inclinan suavemente. Es típica de todos los países de tasas elevadas de nacimientos y defunciones antes de que hayan ejercido control sobre aquéllos o éstas. La edad media es baja (6), y las razones de dependencia juvenil y total son altas.



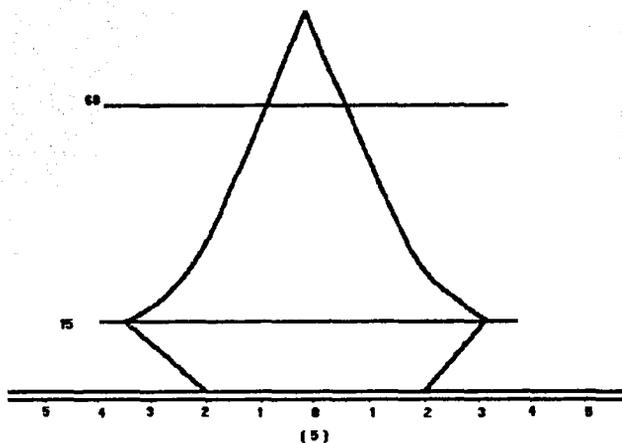
La segunda pirámide tiene la base más ancha que la número 1 y los lados se curvan de forma marcada al subir desde el grupo 0-4 hasta la cima. Es típica de países que están empezando a crecer rápidamente como resultado de marcadas reducciones en la mortalidad infantil y que todavía no reducen su fecundidad. En esos países las poblaciones aumentan rápidamente, las edades medias bajan (son las más bajas a causa de las decrecientes tasas de mortalidad infantil y de niños), y las razones de dependencia juvenil y de ancianos son las más altas.



La pirámide siguiente tiene el aspecto de una vieja colmena. Representa países con bajas tasas de nacimientos (base estrecha) y bajas tasas de defunciones . Su forma podría representar la mayor parte de las poblaciones de Europa Occidental. La población representada por esta pirámide tiene las características siguientes: su edad media es la más alta, su dependencia total es la más baja de todas las poblaciones, y su mayor componente de dependencia se encuentra en las edades de la vejez.



La pirámide 4 representa un tipo de transición. Representa una población que después de un tiempo prolongado de tasas decrecientes de natalidad y mortalidad, invirtió la tendencia en la fecundidad pero conservando baja la tasa de defunciones. Una población con una pirámide así crece, tiene una edad media descendente y razones crecientes y elevadas de dependencia juvenil y total.



Esta última pirámide representa una población que está experimentando una rápida y marcada disminución de la fecundidad y que, si la disminución prosigue, no tardará en mostrar una pérdida absoluta en el número de individuos. Este tipo de población tiene una baja tasa de defunciones y redujo muy rápidamente la tasa de natalidad. Es también un tipo de transición.

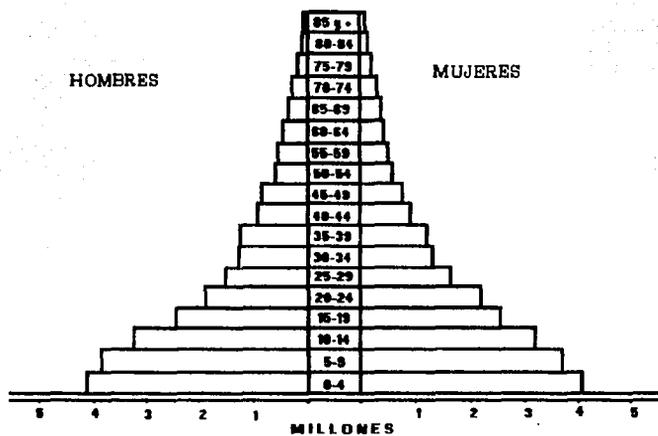
1.2.3 Pirámides de Edades - México 1970, 1980, 1990 -.

Al paso de los años, la estructura por edades de un país se va transformando dependiendo de los cambios sociales y las necesidades específicas de la sociedad. En México los cambios dentro de la estructura de la población se han dado en un período de tiempo corto en comparación a otros países. A continuación se analizan de forma breve las pirámides de México para 1970, 1980 y 1990 de tal modo que se hagan notar las diferencias de un censo a otro.

En 1970 la pirámide muestra la forma de una población en la cual se tuvo un rápido descenso de la mortalidad antes que disminuyera la fecundidad por lo que existe un crecimiento acelerado de la población, la tasa de crecimiento medio anual es de 3.43%. La distribución por sexos es muy similar, no hay mucha diferencia entre el número de hombres y mujeres, la población total es de 48.2 millones de habitantes donde 24.1 millones son hombres y 24.1 mujeres (datos del censo de población y vivienda 1970). Se tiene una base ancha lo que implica una fecundidad elevada (6.51) por lo que los grupos de edad de mayor importancia son los menores de 15 años.

La población de 60 años y más representa el 5.6% de la población total y la esperanza de vida es de 61 años, dado lo anterior existe un acelerado crecimiento de la población dado que la fecundidad no ha disminuido y la esperanza de vida va en aumento.

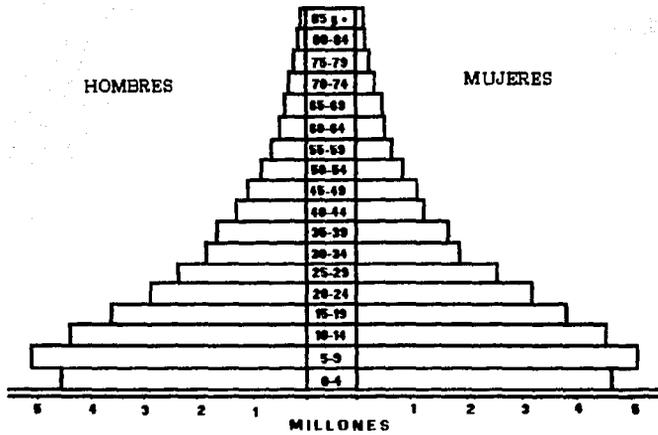
PIRÁMIDE DE EDADES
MÉXICO 1970



Para 1980 el total de la población es de 66.8 millones de habitantes de los cuales 33.0 son hombres y 33.8 millones mujeres según datos del censo de 1980. Es de notar que existe una contracción en la base de la pirámide, el grupo de 0-4 disminuye notablemente con respecto al 5-9. Si eliminamos el primer escalón, la pirámide muestra una forma muy similar al de la que se tiene para 1970 lo cual muestra las secuelas de un crecimiento acelerado (la tasa de crecimiento medio anual es de 2.6%).

Aumenta la esperanza de vida, esto es, un mayor número de personas alcanza edades adultas por lo que la proporción en los grupos de 60 años y más representa el 5.5% del total de la población.

PIRÁMIDE DE EDADES
MÉXICO 1980

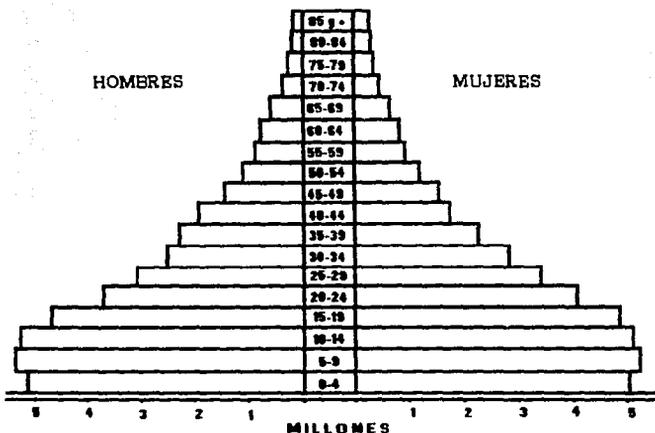


En 1990 se tiene una proporción de 6.2% de personas de 60 años y más, la esperanza de vida es de 68.1, un aumento de tan solo 1.6 años en una década, lo que quiere decir que el avance en la esperanza de vida cada vez es más difícil de lograr.

El grupo de 15 años y menos disminuye en relación a 1980, de 42.97% a 38.3% y el de 15-59 aumenta de 51.51% a 55.5%. Respecto al total de la población, el crecimiento del grupo 15-59 se debe a que en décadas anteriores se tuvo un crecimiento explosivo, mismo que se refleja en este grupo mientras que la disminución de 15 años y menos es debido al descenso de la fecundidad que se ve desde 1980 en la reducción de la base de la pirámide. De acuerdo a las cifras anteriores, la población de México para 1980 se considera joven ya para 1990 es madura.

La base de la pirámide se contrae nuevamente en el primer escalón, el segundo es un poco más grande probablemente debido a que los nacimientos ocurridos durante la década de los 80's fueron elevados debido a la cantidad de personas en edad de procrear. De cualquier modo se nota una tendencia por la base de contraerse y de la punta de la pirámide de ensancharse poco a poco conforme avanzan las generaciones por lo que la estructura de la población en México tiende hacia un envejecimiento por la base y por la cúspide.

PIRÁMIDE DE EDADES
MÉXICO 1990



CAPÍTULO II DINÁMICA POBLACIONAL.

Introducción

Gran parte de la demografía se centra en el estudio del crecimiento de la población y en los cambios en su estructura, que resulta de las tendencias y transformaciones de la fecundidad, la mortalidad y las migraciones.

Con el apoyo de estudios de carácter histórico se hace evidente que la comprensión de la estructura y dinámica de las poblaciones sólo puede entenderse si se asocia a otras variables socioeconómicas y a la visión de los procesos de cambio en la estructura productiva y en las relaciones sociales.

En los treinta y especialmente después de 1940 se inicia una nueva etapa en la dinámica de la población al comenzar el descenso de la mortalidad, como resultado de la aplicación de los avances en prevención y curación de enfermedades así como de las transformaciones sociales iniciadas poco antes.

La población y su dinámica es, por una parte, resultado del proceso de cambio, y por otra un factor de presión importante sobre el propio cambio. La dinámica demográfica particular que ha tenido nuestro país, nos da como resultado que nuestra población actualmente sea joven, pero como consecuencia del descenso esperado de la fecundidad, para el año 2000 esa proporción será menor. La reducción de la fecundidad a la vez que una mayor esperanza de vida ha provocado un aumento en el número de personas mayores de 60 años que requieren de atención especial de acuerdo a sus necesidades

específicas. Además, el volumen de personas que se encuentra en edad adulta, llegará pronto a edad avanzada.

La disminución rápida de la mortalidad modificó considerablemente la estructura y funcionamiento de la familia; con una menor mortalidad las metas establecidas para el tamaño de la familia se alcanzan con menos niños; más sobrevivientes de un número dado de nacimientos constituye una carga más pesada en el cuidado de los niños; y la menor mortalidad puede ayudar a fomentar una preocupación mayor por cada niño, una preocupación que a su vez contribuye al control de la fecundidad.

La Población es uno de los retos del México de hoy, no sólo por cuanto corresponde a los aspectos de tipo cuantitativo, sino porque al hablar de ella se está tratando con hombres y mujeres que contribuyen al progreso de la Nación a través de las actividades que desarrollan dentro de su papel en la sociedad.(7)

A continuación se describen las políticas de población, lo que se intenta con ellas así como la adopción de ellas en nuestro país. Posteriormente se describe de forma breve la evolución de la población en México y las tendencias de la misma, finalmente se exponen los factores que intervienen en la dinámica poblacional, como lo son la fecundidad y la mortalidad, y sus tendencias a través del tiempo.

2.1 Políticas de Población

Las políticas de población son la prerrogativa de la inteligencia humana y de su capacidad para organizar su vida para sobrevivir y vivir mejor. (Thompson, 1969).

Las crecientes presiones que el crecimiento demográfico ejerce sobre las familias, los pueblos y la sociedad en general , estimulan tanto los actos de gobierno como la decisión de las familias que favorecen la reducción de la natalidad.

El reconocimiento de los peligros que para el desarrollo nacional y el bienestar de la familia entraña la persistencia de altas tasas de crecimiento demográfico, ha llevado a un mayor número de gobiernos a adoptar programas encaminados a moderar la fecundidad.

Una de las características de nuestro subdesarrollo es que la presión que impone el crecimiento demográfico transforma las posiciones políticas con respecto a la inclusión de la población como variable estructural básica del cambio.

Hasta antes de 1974, en México no existía una política explícita de población, aunque se tomaron medidas que afectaron significativamente el proceso demográfico de la población. Mientras casi no se intentaba algo en relación a la fecundidad, se adoptaron ciertos programas de salud pública que produjeron un descenso precipitado de la mortalidad.

Después del descenso de la mortalidad, que ya se había iniciado desde 1940, y en vista del rápido crecimiento que se alcanzó en consecuencia - 3.4%

de crecimiento total anual en la década de los setenta - , se planteó en México la necesidad de disminuir paulatinamente los niveles de fecundidad.

La definición de políticas de población adoptada en la reunión celebrada en Caracas, Venezuela, en septiembre de 1967 en relación al desarrollo en América Latina es :

“Debe entenderse por política de población el conjunto coherente de decisiones que conforman una estrategia racional adoptada por el sector público de acuerdo a las necesidades y aspiraciones de la colectividad, para desarrollar, conservar y utilizar los recursos humanos influyendo sobre la magnitud y el crecimiento probables de la población, su distribución por edades, la constitución y distribución de las familias, la localización regional o rural-urbana de los habitantes y la incorporación a la fuerza de trabajo y a la educación con el fin de facilitar los objetivos del crecimiento económico y posibilitar la participación de la población en las responsabilidades y beneficios del progreso”.

La formulación de las políticas de población y control natal han llegado a adquirir un carácter perentorio que la mayor parte de las veces se sustenta en posiciones falsas, las cuales parten de la existencia misma de la población o bien de su desarrollo, pero que olvidan situarla en su devenir histórico, razón por la cual estas políticas, más que expresar una posición científica, expresan una posición de clase del grupo que las promueve.(Rodríguez Chaurnet, 1988).

Desde los primeros años de 1970 el Estado mexicano reconoció la necesidad de llevar a cabo la planeación del crecimiento y la distribución de la población. En 1972, el gobierno declaró que sentía la intención de adoptar una nueva política de población.

El objeto de la nueva Ley General de Población de 1974 es:

-Regular los fenómenos que afectan a la población en cuanto a su volumen, estructura, dinámica y distribución en el territorio nacional, con el fin de lograr que participe justa y equitativamente de los beneficios del desarrollo económico y social. (art. 1o. Ley General de Población).

Se trata de modificar la conducta demográfica en un contexto de respeto a los derechos humanos y de la familia conforme al texto del art. 4o. Constitucional, modificado en 1974.

En 1974 se creó también el CONAPO como entidad que tendría a su cargo:

-La planeación demográfica del país, con objeto de incluir a la población en los programas de desarrollo económico y social que se formulen dentro del sector gubernamental y vincular los objetivos de éstos con las necesidades que plantean los fenómenos demográficos. (art. 5o. Ley General de Población).

Con ello se intentaba disminuir la presión demográfica sobre el mercado de trabajo, el sistema educativo, los servicios urbanos, las necesidades de vivienda, etc.

La eficacia de las anteriores políticas para modificar las actitudes, decisiones y actos de la población reviste suma importancia para las tendencias futuras de la fecundidad.

Los programas, así como las acciones que se lleven a cabo sobre la planificación familiar, necesariamente habrán de tomar en cuenta la tipología familiar existente en el país, en tanto que la familia es la unidad que regula las relaciones sexuales y en la que surge el fenómeno de la natalidad. De ahí que, la estructura familiar y su dinámica sean la información básica para llevar a cabo los programas de Planificación Familiar. (Rodríguez Chaurnet, 1988).

El convencimiento de que las políticas de población deben constituir un complemento y nunca un sustituto de las de desarrollo, ha llevado a afirmar que los programas en la materia deben encontrar plena cabida en nuestros procesos más generales de planeación. Debe tomarse en cuenta que la meta nacional a seguir no debe ser la mera superación de una crisis, sino el establecimiento de las bases que nos permitan transitar, con certeza y claridad de miras, el camino hacia el reencuentro del destino del país. (Rodríguez y González, 1987)

2.2 Evolución de la Población.

Hasta antes de la década de los setenta, el aumento de la población se vio determinado casi en su totalidad por la disminución de la mortalidad ya que la fecundidad permaneció en niveles casi constantes (la tasa global de fecundidad se encontraba alrededor de 6 hijos por mujer).

El crecimiento de una población está en función de dos saldos demográficos: el que se establece entre los nacimientos y las defunciones, por una parte, y la diferencia entre el número de inmigrantes y de emigrantes, por la otra.

De esta manera, pueden distinguirse dos tipos de crecimiento demográfico: el crecimiento natural, que depende de la diferencia entre los nacimientos y las defunciones ocurridas eventualmente al interior de un territorio; y el llamado crecimiento social o migratorio, que está en función de la diferencia entre el número de inmigrantes y el de emigrantes. La combinación de ambos nos daría el crecimiento total de la población.

Un considerable desfasamiento temporal entre el descenso de la mortalidad y la disminución de la fecundidad tuvo como consecuencia un elevado crecimiento natural. Hacia fines de los años sesenta y principios de los setenta se alcanzaron tasa de crecimiento natural cercanas al 3.5%. El inusitado crecimiento de la población mexicana, más rápido que el de América Latina en su conjunto, se tradujo en la duplicación, entre 1950 y 1970, de los efectivos demográficos del país, que pasaron de 25.7 millones de habitantes a cerca de 50 millones. (CONAPO,1988)

A partir de los setenta la situación demográfica ha sufrido algunos cambios, los cuales se relacionan, por un lado, con transformaciones económico-sociales y, por otro, con los efectos de la política de población formulada a partir de 1973. Es así como la tasa de crecimiento medio anual pasó de 3.43% en 1970 a 2.6% en 1980 y 2.3% en 1990.

Cuadro 2.1
Número de Habitantes en México y tasas de crecimiento medio anual
desde 1900 hasta 1990

Año	Censos de Población	Tasa de crecimiento medio anual (%)
1900	13 607 259	1.50
1910	15 160 369	1.09
1920	14 834 760	-0.51
1930	16 552 722	1.10
1940	19 653 552	1.72
1950	25 791 017	2.72
1960	34 923 129	3.30
1970	48 313 438	3.43
1980	66 816 833	2.60
1990	81 249 645	2.30

Fuente: Censos de Población, varios años.

Dinámica de la Población de México, El Colegio de México.

Uno de los efectos más notables de las tendencias demográficas de la población ha sido el rejuvenecimiento de la misma. Este hecho se debe a la disminución rápida de la mortalidad, fundamentalmente en las primeras edades, y al mantenimiento de los niveles elevados de fecundidad.

A partir de 1970 el proceso de rejuvenecimiento de la población se detuvo y comenzó el proceso de envejecimiento. Esto se debió al hecho de que a partir

de los setenta, la población comenzó a disminuir el crecimiento de su población afectando esto a los primeros grupos de edad, además de que los grupos de edades avanzadas continúan su crecimiento debido a la mayor esperanza de vida.

Son de especial interés para los planificadores las consecuencias de esta composición, sobre todo en lo que se refiere al elevado índice de dependencia económica o carga de dependencia de la población inactiva sobre la activa. Un índice de dependencia elevado indica mayor volumen de población dependiente o inactiva respecto de la activa y se traduce en fuertes requerimientos en inversiones para dotar a estos grupos de población de sus necesidades básicas.

2.3 Factores que intervienen en la Dinámica Poblacional.

En cuanto a los fenómenos vinculados con la dinámica la población en México durante el decenio que comienza en 1970, se destaca la modificación del ritmo de crecimiento de la población.

Por espacio de medio siglo la población acusó una tendencia a acelerar su ritmo de crecimiento hasta alcanzar tasas muy elevadas. Durante la primera mitad de la década de los 70's se mantuvo un crecimiento a los niveles anteriores para comenzar a bajar durante la segunda mitad del decenio.

Este cambio obedece a que la fecundidad ha disminuido en forma notable, mientras que la mortalidad ha mantenido su comportamiento esperado de moderado descenso.

Una situación demográfica queda determinada por el nivel corriente de mortalidad y de fecundidad. Hasta cierto punto, la situación depende también de las tendencias pasadas , debido a sus efectos sobre la estructura de la población por edades.

Las variaciones en los niveles de mortalidad y fecundidad determinan la composición por edad de la población.

Un rejuvenecimiento de la población se obtiene cuando existen altos niveles de fecundidad y un descenso acelerado de los niveles de mortalidad (el grupo 0-14 es más importante con respecto al resto). En cambio, si desciende el nivel de fecundidad y la mortalidad se mantiene en niveles bajos, tendremos un envejecimiento de la población.

Las consecuencias que el envejecimiento y el rejuvenecimiento de la población tienen sobre la economía y la sociedad en general se deben a las diversas funciones que tienen los individuos según su edad.

Los niveles futuros de crecimiento demográfico dependerán principalmente de los cambios de la fecundidad. Estos cambios resultan de una interacción de factores de la propia estructura social, de modo que su disminución esta íntimamente asociada al proceso de desarrollo en su más amplio sentido. En el caso de la mortalidad se trata de un proceso que proviene en gran parte de descubrimientos médicos y en el campo de la higiene.

2.3.1 Fecundidad.

“La fecundidad humana, como proceso complejo responsable del mantenimiento biológico de la sociedad, constituye un aspecto esencial de los estudios demográficos. Dentro de los límites establecidos por los factores fisiológicos, los determinantes últimos de los niveles de fecundidad y de sus variaciones en las diferentes sociedades están dados por una multiplicidad de factores económicos, sociales y culturales.”

Los procesos que acompañan el desarrollo socioeconómico son de importancia fundamental para entender el descenso de la fecundidad.

El nivel que alcanza la fecundidad se refleja en el número promedio de nacimientos vivos por mujer al final de un período reproductivo o por la frecuencia de nacimientos anuales que se producen en la sociedad.

La organización social, económica y los valores culturales en una sociedad inciden de forma determinante en las motivaciones que las parejas tienen para procrear familias más o menos numerosas. La mayor o menor edad en el momento de contraer matrimonio y la generalización o restricción de las prácticas de control de la natalidad en una sociedad pueden ser las causas inmediatas de las variaciones en el nivel de fecundidad.

La evolución de la fecundidad en México, a partir de la Revolución de 1910, se puede dividir en dos grandes etapas: una, que se caracteriza por presentar un nivel alto y sostenido, hasta los años setenta; y otra, iniciada en 1970, donde se manifiesta una tendencia decreciente.

La disminución de los altos niveles de natalidad se encuentra estrechamente asociada al acceso de la población a formas de vida modernas, las que se reflejan en la reducción del tamaño deseado de la familia y en la aceptación de métodos de control de la fecundidad. En términos más específicos, el acceso a niveles educativos básicos, el predominio de formas de vida urbana y la incorporación de la mujer a la fuerza de trabajo constituyen elementos determinantes del cambio en los patrones de reproducción tradicionales.(8)

El principio del descenso de la fecundidad es tardío (puede fecharse alrededor de los setenta), en el propio momento de una gran reforma de la política demográfica y de la instauración de instituciones encargadas de hacer disminuir el crecimiento natural. Sin embargo, esta coincidencia en el tiempo no demuestra que la reducción de la fecundidad se deba por entero a los programas de población. La fecundidad ha variado en etapas sucesivas , algunas de las cuales no están vinculadas a la política demográfica. (Zavala de Cosío, 1992)

Cuadro 2.2
Tasa bruta de reproducción, Tasa global de fecundidad y Tasa bruta de natalidad México, de 1950 hasta 1990.

AÑO	Tasa bruta de reproducción	Tasa global de fecundidad	Tasa bruta de natalidad
1950	2.96	5.95	43.88
1960	3.16	6.49	44.99
1970	3.17	6.51	43.06
1980	2.37*	4.38 *	32.30
1990	1.98*	3.33*	24.90*

Fuente: Censos generales de población, Dirección general de Estadísticas Anuarios Estadísticos, varios años

* Proyecciones de Población , Camposortega, 1993

La característica fundamental del período 1970-1980 es el inicio de la transformación en el comportamiento reproductivo de la población, como se advierte en el continuo descenso de la fecundidad. Existen diversas opiniones en cuanto a las causas específicas de este movimiento; sin embargo, se está de acuerdo en que el paso a niveles bajos de fecundidad y mortalidad es parte integrante de los cambios en la organización económica, social y política asociada al llamado “proceso de modernización”. (CONAPO; 1988)

Del cuadro 2.2 observamos que ya para el año de 1990 la tasa bruta de reproducción (9), la global de fecundidad (10) y la tasa bruta de natalidad (11), se encuentran en niveles inferiores comparándolos con los prevalecientes hasta antes de 1970, lo cual nos muestra cuan rápido ha descendido la fecundidad en nuestro país.(12)

El transformar los patrones reproductivos es sólo consecuencia de transformaciones profundas. En la reproducción intervienen desde los patrones sociales, que designan una cierta edad como más conveniente para el matrimonio, hasta la frecuencia del coito, la capacidad biológica de fertilidad, la posibilidad de educación y de ocupación de los hijos. (Benitez Zenteno, 1972).

Entre los factores socioeconómicos que han posibilitado el notable descenso de la fecundidad destacan la industrialización y la urbanización, el aumento de la escolaridad, el papel cada vez menor de la familia en la producción, la menor frecuencia de la familia extensa, así como la emancipación de la mujer y su acceso al empleo y a otras actividades fuera del hogar. El número de hijos que los padres piensan sostener tiende a disminuir,

también, como consecuencia del aumento en las exigencias con respecto al nivel de vida y la educación de los hijos.

La fecundidad, en la dinámica actual, es el aspecto demográfico que mayor impacto tiene sobre los cambios en el crecimiento de la población nacional. El posterior descenso de esta variable, requerirá, por una parte, de la disminución existentes entre los sectores de la población y, por otra, de mayores avances en el impacto educativo y de participación socioeconómica para retardar el inicio de la fecundidad a edades tempranas. Ambos efectos suponen , como condición esencial , una sustancial mejoría en las condiciones de bienestar de la población y no sólo la difusión más amplia de medios y servicios de planificación familiar.

2.3.2 Mortalidad.

A lo largo de la historia fue la tasa de mortalidad y no la tasa de natalidad la que tuvo un papel determinante en el crecimiento de la población. Durante largos períodos, la humanidad registró elevados niveles de mortalidad. Sin embargo, desde hace aproximadamente 150 años, se registra un acentuado descenso, en lo particular en los países de Europa Septentrional y Occidental, como resultado tanto de los avances que han acontecido en el campo de la medicina, como de la generalización de los servicios sanitarios, de agua potable y alcantarillado.

En los países en desarrollo, la mortalidad ha disminuido rápidamente en los últimos tiempos, lo que explica el crecimiento demográfico sumamente rápido experimentado por estos países mientras sus niveles de fecundidad continuaban siendo relativamente estables.

Ahora que la mortalidad se ha reducido a niveles moderados en la mayoría de las regiones en desarrollo del mundo, la fecundidad será, cada vez más, el factor decisivo en el crecimiento de la población. Además de su papel en la determinación de la magnitud de la población, la mortalidad también ejerce una influencia en la estructura de la población por edad, aunque su efecto a este respecto es mucho menor que el de la fecundidad.

Los principales factores demográficos considerados que afectan a la mortalidad son la distribución por sexos y la estructura de la población por edad, pues en la tasa bruta de mortalidad influyen la proporción de ancianos en la población y la relación de masculinidad, dado que en la actualidad la mortalidad de los varones generalmente es más elevada que la de las mujeres.

“Los factores económicos y sociales que influyen en el nivel de mortalidad son muchos y de considerable complejidad; comprenden, por ejemplo, la ocupación, el grado de instrucción, el nivel de nutrición, las condiciones de vida, los servicios sanitarios y médicos y el nivel de vivienda en general.” Dado que estos factores son interdependientes, sin embargo, es muy difícil hacer una estimación cuantitativa satisfactoria de la influencia de cualquiera de los factores por separado. Así, por ejemplo, la salud de una persona depende mucho de su nivel de vida, que a su vez depende en parte de su grado de instrucción, y de condiciones tales como el estado del mercado de trabajo y de la economía en general. Los hábitos de higiene personal que afectan la salud en parte están determinados por el nivel de vida y el grado de instrucción de una persona, pero también pueden depender de la tradición cultural del individuo y el medio social predominante.

Los factores que influyen en la mortalidad en los países en desarrollo son, por una parte los socioeconómicos y por otra los relacionados con la medicina y la salud.(13)

Las condiciones que hicieron posible el descenso en la mortalidad en nuestro país, se hicieron presentes después de la Revolución Mexicana de 1910 y los efectos de tales condiciones se reflejan en 1940-1970, de un auge económico importante a la vez que de mayor crecimiento de la población.(14)

La evolución de altas a bajas tasas de mortalidad parece haber seguido una trayectoria (esto en las sociedades desarrolladas), que puede expresarse en tres fases: una inicial, en la que el avance es lento y que se caracteriza por la casi carencia de servicios sanitarios. En la fase intermedia se logran avances importantes; esta es la fase señalada por los mayores progresos en la higiene, en la medicina, y en la generalización de los servicios sanitarios. Finalmente,

en la tercera etapa se logra un avance lento, ya que las causas residuales de muerte requieren de un sistemático trabajo de investigación, con un alto costo, por lo general, ya que se refiere a enfermedades degenerativas.

El comportamiento de la mortalidad en México fue distinto. Al comienzo, alrededor de 1930 y hasta 1960, su descenso fue muy acelerado, mismo que detuvo su rapidez para posteriormente continuar lentamente.

El riesgo de muerte actúa de forma diferente ante la edad y el sexo. Las mujeres sobreviven más que los hombres. Durante los primeros años de vida la probabilidad de muerte es muy alta, particularmente en el primer año de vida; disminuye en forma acelerada hasta alcanzar un mínimo entre edades 5 y 10, aumentando paulatinamente conforme avanza la edad.

Una medida del nivel de mortalidad es la esperanza de vida al nacer (15), que es el número de años promedio que espera vivir un individuo donde prevalecen ciertas condiciones del riesgo de muerte.

A lo largo de este siglo se han dado en México cambios importantes que redundaron en una disminución de los niveles de mortalidad y por lo tanto en un aumento en la esperanza de vida de los mexicanos. Tanto la disminución de la mortalidad como el desarrollo social y económico se ha dado en forma desigual para las diferentes regiones. De esta manera, se experimentan índices de mortalidad diversos según la situación social predominante en cada región.

El mejoramiento en las condiciones de vida de la población mexicana durante los últimos años, como una consecuencia tanto de una mayor cobertura de los servicios de salud como del avance en la tecnología médica, es un fenómeno que se ha reflejado en un considerable descenso del nivel de la mortalidad. Gran parte del descenso del nivel de la mortalidad se debe a la

disminución progresiva de las defunciones producidas por las causas infecciosas y parasitarias.

El primer acercamiento al fenómeno de la mortalidad en México está basado en dos indicadores: la tasa bruta de mortalidad (16) y la esperanza de vida al nacimiento. El primero de ellos es un buen indicador, el más sencillo, de la evolución de la mortalidad en el tiempo, siempre que la estructura por edad de la población no haya sufrido cambios considerables. El segundo indicador, libre de la influencia de cualquier tipo de estructura, reforzará el análisis de la evolución de la mortalidad en México y será el indicador básico para comparaciones internacionales.

Cuadro 2.3
Defunciones por 1000 Habitantes y Esperanza de vida al nacimiento
México 1940-1990

Año	Defunciones * 1000 habitantes	Esperanza de vida
1940	23.3	38.8
1950	17.8	47.6
1960	12.2	58.0
1970	9.4	61.0
1980	7.5	66.5
1990	6.3	68.1

Fuente : Arriaga (1968) Camposortega (1988).

Dirección General de Estadística.

Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos.

El rejuvenecimiento de la población mexicana es favorecido por el persistente descenso de la mortalidad que permite cada vez un número mayor de sobrevivientes a edades adultas. Entre 1970 y 1980 se observa que el descenso disminuye, a la vez que comienza a modificarse la tendencia al rejuvenecimiento del perfil de la estructura por edad del país. (17)

El descenso es cada vez menos pronunciado y alcanza valores mínimos a partir de 1980. Si bien la tendencia descendente de la tasa bruta de mortalidad ha seguido su curso, conviene determinar su significación efectiva, tomando en cuenta los cambios en el perfil de la estructura por edad en el país debidos al descenso de la fecundidad en los últimos años.

A su vez, podemos notar el aumento en la esperanza de vida, para 1940 era de 38.8 para ambos sexos y para 1990 se encuentra en 68.1, un avance de 30 años en tan solo medio siglo, y se espera que siga en aumento por lo que cada vez un mayor número de personas llegaran a edades avanzadas más frecuentemente.

La disminución de la mortalidad que puede lograrse principalmente por técnicas médicas tiene un límite, si el desarrollo económico permanece en un nivel bajo, el progreso futuro dependerá más del aumento de los ingresos y del desarrollo económico y social en general prevaecientes en la población.

CAPÍTULO III PROCESO DE ENVEJECIMIENTO

Introducción

El proceso de envejecimiento de la población se entiende como un aumento de la población anciana acompañado de una fuerte reducción de la población joven por la intensa caída de la natalidad. Es un fenómeno heterogéneo que afecta de modo desigual a hombres y mujeres, observándose una mayor proporción de población femenina que masculina en las edades más avanzadas, es ,además, un fenómeno que se va acentuando con el tiempo, al aumentar las diferencias de mortalidad entre los sexos, a medida que disminuye el nivel de la mortalidad en una población.

Tiene su origen y desarrollo fundamentalmente en la disminución de la fecundidad y en la prolongación de la vida humana, situación que genera un progresivo aumento en la proporción de personas de edad avanzada, así como la disminución de la proporción de jóvenes en el total de la población. El envejecimiento progresivo de la población trae consecuencias importantes para la vida económica, política y social de una nación, y debido a las consecuencias que ha traído en los países industrializados ha dado origen a una rama especial de investigación que, en general, recibe el nombre de gerontología social y que se ocupa de los problemas no biológicos del envejecimiento.(O.N.U. 1978 NY)

La población vieja disfrutaba de una consideración social muy superior a la actual, mientras que ahora se halla en una situación de marginación respecto a la población adulta-activa por encontrarse en una "vía muerta" económica y social. De esta subvaloración depende que su número y su crecimiento se considere problemático.

Nunca antes se tuvo la necesidad de preocuparse por los viejos como un problema de la sociedad puesto que no representaban un porcentaje significativo de la población debido a las condiciones de vida que existían, las cuales no permitían que un grupo grande de personas rebasaran ciertos límites de edad con lo que el crecimiento de este grupo de edad no era muy significativo.

Hasta hace no muchas décadas envejecer era un privilegio, al alcance de esos cuantos que hubieran logrado esquivar los altos riesgos de muerte existente. Ya en el presente y mucho más en el futuro, envejecer se vislumbra como un hecho común al alcance de cada vez más personas. (18)

El proceso del envejecimiento de la población es paralelo al descenso progresivo de la natalidad. La disminución de la natalidad es, sin duda, el factor básico del envejecimiento demográfico, ya que produce una reducción inmediata de la población infantil, es decir, un envejecimiento por la base, y, a la vez, un aumento proporcional de la población anciana.

Cuadro 3.1
Proporción por Grandes Grupos de edad.(%)

Año	15 y -	15 - 59	60 y +
1930	40.9	56.2	2.9
1940	42.6	54.1	3.3
1950	43.1	51.5	5.4
1960	44.6	49.9	5.5
1970	46.39	48.01	5.6
1980	42.97	51.51	5.52
1990	38.3	55.5	6.2

Fuente: Dinámica de la Población en México, El Colegio de México.
 Censos Generales de Población y Vivienda, 1980, 1990.
 Sergio Camposortega, Proyecciones de Población, 1993.

El cuadro anterior nos muestra como hasta 1940, el grupo de 60 años y más era muy pequeño como para tener relevancia alguna. A partir de 1950, se nota en cambio un crecimiento en este grupo de edad debido a los logros alcanzados al incrementar la esperanza de vida y de la disminución de la mortalidad con lo cual aumentó el número de personas que llegaron a una edad más avanzada. La reducción que existe en este grupo de edad en 1980 se debe en parte, a los efectos de la Revolución Mexicana de 1910 y a las pandemias de gripe alrededor de los años veintes, por lo que en este año se nota una ligera disminución. También es de destacar el hecho de que para el grupo de 15 años y menos existe una disminución notable debida a los efectos de la baja natalidad, esto en el año de 1990, y el grupo de 15 a 60 años es el 55% de la población total, esto si tomamos en cuenta el rejuvenecimiento que se dio en la década de los setenta, una gran parte de la población que nació en esta época para 1990 tiene 20 años o más, aproximadamente, lo cual nos explica el porque de que en este grupo se concentre la mayor parte de la población.

No sólo el tamaño relativo de la población que trabaja, sino también la eficiencia de los trabajadores puede verse afectada por el envejecimiento de la población y el consiguiente envejecimiento de la fuerza de trabajo. Muchos autores han expresado la opinión de que una fuerza de trabajo relativamente joven es más eficaz que una de mayor edad, puesto que los jóvenes sobresalen en cualidades como fuerza física, energía, entusiasmo, adaptabilidad y en la capacidad de aprender nuevas cosas y de innovar. Por otra parte, la prudencia, la experiencia, la paciencia, la amplitud de punto de vista, la estabilidad y el buen juicio son cualidades más frecuentes entre los trabajadores de más edad que entre los más jóvenes, pero hay escaso acuerdo respecto de si tales cualidades pueden compensar en medida considerable la pérdida de la juventud.(O.N.U.)

Para la planificación económica y social uno de los aspectos más importantes es el impacto del envejecimiento en ciertos sectores estratégicos de la estructura social tales como el sistema educativo, el mercado de trabajo, la seguridad social y la atención de la salud, así como en aspectos fundamentales como el consumo, el ahorro, la inversión, etc.

Las tendencias en cuanto al envejecimiento tienen consecuencias importantes para las disposiciones de seguridad social, servicios sanitarios, provisión de servicios de esparcimiento y otros servicios para personas de edad. La pesada carga presupuestaria impuesta a la comunidad por las necesidades crecientes de pensiones de vejez puede requerir una limitación de las asignaciones para hacer nuevos progresos en otras esferas o una modificación de los programas de jubilación. En México ha sido el caso que el nivel de las pensiones otorgadas por la seguridad social se encuentran en niveles mínimos por lo que muchas veces las personas de edad tienen ingresos insuficientes por lo que dependen de la familia o se ven obligados a trabajar.

Lo anterior nos muestra la importancia que tiene el estudio del envejecimiento de la población dentro del desarrollo de un país para poder prevenir las consecuencias en todos los ámbitos de la estructura social y lograr un mejor nivel de vida de aquellas personas que han contribuido a forjar el México de hoy.

Dentro de este capítulo se tratan aspectos tales como el efecto del envejecimiento, las necesidades de una población que envejece así como la atención del anciano en México, su problemática, las instituciones creadas para atenderlos; también se hace un panorama de las características generales de la tercera edad en México y por último se presentan las proyecciones de la población de 60 años y más hasta 2050, según investigaciones realizadas por Sergio Camposortega , esto último para poder ver cuales pudieran ser los escenarios esperados para este grupo de la población considerando diferentes hipótesis demográficas.

3.1 CUÁNDO UNA POBLACIÓN SE CONSIDERA ENVEJECIDA

En demografía se dice que una población envejece cuando la proporción de individuos en los grupos de edad avanzada aumenta, mientras que la proporción de niños y jóvenes disminuye. La pirámide de población tiende a asumir la forma de un pilar de población, a medida que el vértice de la pirámide se amplía bajo la presión de los consistentes grupos de edad avanzada y que la base se reduce como resultado del descenso de la natalidad.

Aún cuando se trata de un proceso reciente en América Latina, tiende a generalizarse y conformar una tendencia histórica que parece inevitable a medida que los países avanzan en sus respectivos procesos de transición demográfica.

Desde el punto de vista demográfico el proceso de envejecimiento es resultado del cambio en las tendencias de la fecundidad, en menor medida de la mortalidad y eventualmente, de las migraciones, así como de sus relaciones mutuas. Si una población no estuviera afectada por las migraciones internacionales, o lo estuviera sólo en muy pequeña escala, los cambios en su estructura por edad se producirían fundamentalmente por reducción de la base de la pirámide de edades como consecuencia del descenso de la fecundidad y, en menor medida, por abultamiento de la cúspide, debido al efecto acumulado del descenso de la fecundidad y la disminución de la mortalidad en edades avanzadas. (Dalto 1993)

Los fenómenos demográficos, cuyos cambios se realizan paulatinamente, obedecen a las leyes naturales, pero son influenciados por circunstancias económicas, sociales, científicas y psicológicas, que hacen muy complejo el estudio y dominio de los mismos y sus manifestaciones. La tendencia al

envejecimiento de la población no es necesariamente un fenómeno irreversible. (Álvaro Castro, 1993)

La estructura etárea de los grupos de población intermedia, y la influencia de factores como la mortalidad, migración y otros, determinará la futura estructura por edades de la población de edad avanzada (del mismo modo que la estructura etárea de los grupos más jóvenes y la influencia de los factores mencionados determina la correspondiente composición por edades de los grupos intermedios). (Ham, 1993)

Una población global está envejeciendo cuando el grupo de 65 años y más es, en proporción, el 7% del total y puede considerarse vieja cuando alcanza el 14% o más. (Zetina, 1993).

En el estudio del proceso del envejecimiento, se presentan variables interdependientes y secuenciadas, relacionadas con diferentes momentos y sucesos, en las cuales están presentes: el ciclo biológico; el tiempo cronológico; el ciclo de vida familiar y el ciclo del cambio social e histórico. (Guadalupe Zetina, 1993).

En México, actualmente existen cerca de 5, 715, 944 personas con más de 60 años, el 6.7% de la población total (Encuesta Nacional de Empleo, INEGI 1991) . La proporción de viejos en México es pequeña comparada con algunos países de Europa, pero considerando la transición demográfica en el país se considera que se alcanzará el 7% de personas de 65 años y más en 1999 y que el 14% de dicha población se tendrá en 2020, un lapso de 30 años esperados. Estas cifras fueron alcanzadas por Francia en 1885 y 1980 respectivamente, en un lapso de 115 años por lo que en nuestro país las consecuencias de este acelerado proceso deberán de tenerse en cuenta para la

planeación del futuro desarrollo de las necesidades específicas de este grupo de edad.

Tasas de crecimiento de la población de 60 años y más

Cuadro 3.2

Periodo	Tasa
1950-1960	3.2%
1960-1970	3.4%
1970-1980	2.8%
1980-1990	3.4%

Fuente: Proyecciones de Población Camposortega 1993

Del cuadro anterior observamos que comparativamente con la evolución de la población total nacional, es posible advertir un crecimiento similar hasta 1970. Entre 1970 y 1980 se observa una disminución en el ritmo de crecimiento de los ancianos, debido a los efectos de la Revolución Mexicana y a partir de 1980 se advierte un mayor crecimiento, derivado del inicio del descenso de la fecundidad.

La tasa de crecimiento en la población de 60 años y más observada entre 1980 y 1990 es explosiva. Una tasa de tal magnitud explica que la población se duplique cada 21 años. De conservarse durante 50 años, la población se multiplicaría más de 5 veces y de conservarse durante 100 años, la población se multiplicaría más de 28 veces.

Es precisamente por los cambios esperados en el futuro que la tercera edad en México requiere de una mayor atención, que fomente la participación del anciano en el conjunto de la sociedad, siempre y cuando se consideren las

características y necesidades específicas de este importante grupo de la población.

De lo anterior, podemos decir que la población de México tiene una tendencia firme hacia el envejecimiento- sino es que ya podríamos empezar a considerarla envejecida-, y nuestra sociedad debe de estar preparada para recibir el impacto de lo que implica el envejecimiento de su población.

3.2 EFECTOS DEL ENVEJECIMIENTO

Los cambios en las estructuras demográficas afectan las relaciones socioeconómicas. Una de las más relevantes es la dependencia de la población inactiva sobre la productiva. El crecimiento diferencial de los grupos de edades se refleja en algunas relaciones que se pueden establecer entre ellos, como por ejemplo, la relación de dependencia, el envejecimiento de la población activa y de las personas de la tercera edad.

Si adoptamos el esquema simplista de que los sectores productivos son los adultos 20-64, que la población 0-19 es dependiente debido a que se encuentra en la etapa de crecimiento y preparación, y que los mayores de 65 vuelven a la condición de dependencia, esta vez a causa del envejecimiento y sus consecuencias, podemos contar con medidas inmediatas de las cargas que representan estos dos extremos sobre la población intermedia, tomadas como los cocientes de los tamaños de la población dependiente sobre la productiva.

Cuadro 3.3
Índices de Dependencia de la Población Joven,
en Edad Avanzada y Total. México 1950, 1970, 1990.

Año	IDJ	IDV	IDT
1950	116.5	7.5	124.0
1970	148.8	9.6	158.4
1990	111.6	9.2	120.8

Fuente: Ham Chande, Perfil Sociodemográfico del Envejecimiento, 1993.

Debido a las inexactitudes que pueden contener tanto el numerador como el denominador se considera a ésta sólo como una aproximación a la relación de dependencia real que, sin embargo, permite obtener una idea del impacto del envejecimiento sobre la relación entre los diferentes grupos de

edades. De hecho, existen en el numerador personas que participan en la actividad económica y en el denominador una gran cantidad que no lo hace, como es el caso de gran parte de la población femenina.

Cuadro 3.4
Distribución de la Población
por grandes grupos de edad 1950, 1970 y 1990.

Año	0-19	20-59	60 y +
1950	52.0	42.5	5.4
1970	57.6	36.8	5.6
1990	50.5	43.3	6.2

Fuente: Ham Chande Roberto, Perfil Sociodemográfico del Envejecimiento, 1993.

La relación variable entre niños dependientes y dependientes de edad es importante, puesto que el costo de mantener a un niño a cargo puede diferir del correspondiente a un dependiente de edad. Del cuadro anterior notamos que para 1950 la proporción mayor recaía en el grupo 0-19, para 1970 es de notar el decrecimiento en el grupo 20-59 y el consecuente aumento en el grupo 0-19, dado el rejuvenecimiento ocurrido en esta década debido al descenso de la mortalidad, por último, para 1990 notamos el crecimiento relativo del grupo de 60 y más y una disminución en el grupo 0-19, descenso debido a la baja de la fecundidad. Podemos decir que el grupo 0-19 continuará su descenso mientras que el de mayores de 60 años continuará creciendo.

Se tienen tres etapas de dependencia entre las poblaciones afectadas por el envejecimiento:

1.- Dependencia considerable de jóvenes al comienzo del proceso de envejecimiento, cuando la proporción de niños es alta y la de personas ancianas baja.

2.- Poca dependencia, cuando la relación entre la gente joven y los productores ha descendido considerablemente pero sin que haya sido contrarrestada aún por un incremento del número de dependientes ancianos.

3.- Dependencia considerable de ancianos en las etapas avanzadas del envejecimiento, cuando la relación entre los ancianos y los productores aumenta a un ritmo que ya no es contrarrestado por el descenso de la proporción de niños.

Muchos autores consideran que el envejecimiento de la población tiende a disminuir la tasa de ahorro, puesto que las personas de más edad suelen vivir gracias a los ahorros acumulados y que la comunidad realiza grandes gastos en servicios para esas personas. También se ha sugerido que el envejecimiento de una población por un largo periodo puede producir efectos importantes sobre la estructura de sus ingresos.

Por otra parte, algunos autores que se han ocupado de las consecuencias del envejecimiento de la población ponen muy de relieve la posibilidad de que el progreso económico, cultural, y político puede demorarse cuando la población esté compuesta por una proporción relativamente grande de personas de edad. Estos autores sostienen que la administración de empresas económicas es menos atrevida y menos progresista; consideran también que el carácter de la gestión, no solamente en la esfera económica, sino también en la política y otras esferas, se hace más conservador a medida que aumenta la edad media de los dirigentes y que, de esta manera, la sociedad pierde algo de su dinamismo. Además, se considera que el envejecimiento de la población produce efectos desfavorables sobre los individuos, tales como un sentimiento de frustración creciente entre los jóvenes resultante de la mayor competencia

para los ascensos, y una mayor rigidez y una actitud más negativa hacia la vida a medida que aumenta la edad.

La mayor longevidad plantea también un problema en la esfera de salud y los servicios médicos, puesto que a la mayor necesidad de atención sanitaria de las personas de edad, en comparación con otros sectores de la población, se suma el aumento meteórico de los costos médicos.

A medida que envejece la persona, el número de funciones que desempeña disminuye al mismo tiempo que el grado de su interacción con otros se reduce y cambia de carácter. Este proceso de separación, como lo han llamado, se ha definido como “ un proceso inevitable, en el que se interrumpen muchas de las relaciones entre una persona y otros miembros de la sociedad, y se altera el carácter de las restantes”. El proceso de separación puede ser iniciado por el individuo, la sociedad, o por ambos simultáneamente, y es a menudo más abrupto para los hombres que para las mujeres. Puede causar una crisis y afectar el estado de ánimo del individuo, a no ser que haya otras funciones adecuadas para llenar los vacíos. (O.N.U.)

3.3 NECESIDADES DE LA POBLACIÓN ENVEJECIDA.

Valorar las necesidades de las personas de la tercera edad implica conocerlos y tomar decisiones de acuerdo a la prioridad de las mismas como son: su salud, limitaciones funcionales, si tienen alguna limitación mental, y resolver los problemas sociales como el aislamiento, la soledad, la pobreza, etc.

La tercera edad es un proceso dinámico de la vida humana, y como tal hay que estudiarlo en sus diferentes fases y no como una sola manifestación homogénea aparecida a determinada edad. Cada etapa de los humanos está caracterizada por el factor biológico, pero necesariamente éste está implicado en las dimensiones psicológica y sociocultural.

Varios procesos del envejecimiento no están presentes en todas las personas y avanzan a ritmos diferentes dependiendo de su estilo de vida.

Los padecimientos crónicos y degenerativos son propios de la población envejecida.(Frenk, et al., 1991). El envejecimiento, desde el punto de vista biológico, está asociado generalmente a una disminución en la eficiencia y funcionamiento orgánico y que lleva a la muerte.

Ha sido difícil abordar los problemas de salud de los ancianos debido a que la población de 60 años y más es un grupo muy heterogéneo (las personas que llegan a estas edades tienen características muy diferentes dependiendo de la forma y el estado en general en que alcanzan esta edad), y por lo tanto no resulta fácil la identificación de sus necesidades, además, el grupo no ha sido considerado como prioritario en los programas de atención de la población debido a que junto con la existencia de otros problemas de la población las prioridades se establecen para resolver los que más apremian.

Hasta hace algún tiempo se ha despertado el interés por desarrollar algunos programas en beneficio de este grupo en países en desarrollo como es Latinoamérica y el Caribe.

En México se realizó en 1982 la encuesta de necesidades de los ancianos (SSA), en dicha encuesta se identificaron como necesidades prioritarias:

- *Los servicios de salud.
- *La participación de grupos voluntarios.
- *Actividades ocupacionales y recreativas.

La población de 60 años y más ascendió en 1990 a casi 5 millones de personas que representan el 6.7% de la población total del país.

La atención a la salud de los ancianos es uno de los retos donde las políticas tienen muchas proyecciones con una gran variedad de planes y programas ante el avance de las personas de la tercera edad y que se incrementarán notoriamente en siglo XXI. Dentro de dichas políticas se ha prestado gran atención al financiamiento apropiado y a las facilidades de accesibilidad a todos los rubros de atención a la salud y en especial a las medidas preventivas.

Cerca del 57% de la población senecta de la República es dependiente económica de los familiares con situaciones precarias por la elevación de costos y los pobres salarios percibidos que en la mayoría de las familias es del mínimo, la repercusión es fatal, lo que condiciona que muchas veces los ancianos sean abandonados, o no se les atiende oportunamente, lo que eleva el costo de atención por la gran cantidad de complicaciones que estos presentan. (Cuadernos del INEGI, 1993).

En cuanto a la diferencia en el monto de los recursos financieros necesarios para satisfacer las necesidades de los más jóvenes frente a los más viejos no puede decirse que haya acuerdo entre los investigadores que se han ocupado del tema. En la mayoría de los casos se sostiene, sin embargo, que el costo de un niño es menor que el de un anciano y que el aumento de estos últimos entraña una carga adicional para las economías de los países. Debe tenerse en cuenta, no obstante, que no es sólo el costo de la sobrevivencia individual o el gasto de las familias sino también la inversión social necesaria para atender los requerimientos de cada grupo.

Si bien el envejecimiento es en sí mismo un producto del desarrollo se requiere a su vez de un mayor desarrollo para satisfacer estas nuevas necesidades en un nivel aceptable y decoroso. Pero en la mayoría de los casos no es suficiente que se genere un mayor ingreso sino que es imprescindible que éste se redistribuya equitativamente tomando en cuenta las necesidades de la población y, en particular, los de este grupo de edades, cuyas características especiales (dificultad o imposibilidad de generar ingresos, jubilaciones o pensiones insuficientes, mayor riesgo de enfermedad y muerte, etc.), lo convierten en uno de los grupos de mayor vulnerabilidad social.

Este aumento de los costos de las personas de mayor edad impone, a su vez, un peso sobre las familias que es tanto económico como social, en un período histórico en que ésta, por el contrario, tiende a delegar funciones en la sociedad y en el que sus miembros reclaman una mayor independencia y libertad personal. La mayor sobrevivencia de los ancianos supone mayores gastos de mantenimiento pero, sobre todo, hacer frente a gastos de salud crecientes.

Los costos que implica hacerse cargo de personas de edad muy avanzada aumentan aún más al aumentar las expectativas de vida en estas edades , con el aumento de enfermedades crónicas y crecientes gastos de atención médica. Los costos también están asociados al desarrollo, en especial al desarrollo de la atención médica y de tecnologías avanzadas.

En cuanto a la jubilación, la podemos definir como el retiro de la actividad laboral a cambio de una pensión. La edad promedio para obtener una pensión por edad avanzada en México y en muchos países es de 65 años aunque estas personas puedan ser todavía económicamente activas. La jubilación debería significar una etapa de descanso, pero por los montos de las pensiones en la mayor parte de los casos menor a el salario recibido durante la actividad, llevando el deterioro de las condiciones socioeconómicas.

3.3.1 Problemática del Anciano.

Dentro de los problemas a los que se enfrentan las personas de la tercera edad algunos planteamientos podrían ser los siguientes:

*** El escaso o nulo conocimiento que se tiene sobre las características físicas, psicológicas y sociales de los ancianos, que nos impide comprender en su magnitud real la marginación en que viven y el sentimiento de inutilidad y angustia, que comúnmente se desarrolla en ellos, convirtiéndolos en sujetos vulnerables a las actitudes de rechazo emitidas por las personas que conforman su entorno familiar y social.**

*** Los principales trastornos de personalidad que se manifiestan en los ancianos, son ocasionados por su aislamiento de la sociedad, pues les genera un sentimiento de soledad con consecuencias afectivo-emocionales, que los deja desprotegidos, desvalidos y sin apoyo ante los embates de la vida.**

*** El proceso natural del envejecimiento, en las actuales circunstancias socioculturales, constituye una experiencia angustiosa para el anciano, en virtud del exclusivo valor simbólico que se le ha conferido, pues ahora para la sociedad ser viejo representa una disminución de la posibilidad para obtener satisfacciones corporales, psicológicas, sociales y económicas.**

*** Dentro de la problemática del sector poblacional, primordial lugar guarda la precaria situación económica de una mayoría; por un lado, debido a la desocupación o por la marginación de que son objeto dentro del sistema de producción, y por otro, a que el monto de las pensiones derivadas de los sistemas de seguridad social son cada vez más insuficientes para que**

puedan vivir decorosamente con ellas, pues han dejado de tener paridad con el incremento del costo de la vida.

* El progresivo deterioro de la salud que se observa en los ancianos se hace más evidente en sus alteraciones cardiovasculares, mentales, odontológicas, digestivas, auditivas, visuales, etc., que necesitan ser atendidas a través de servicios públicos y privados especializados.

Estos son solo algunos de los problemas a los que se enfrentan los senectos. Es responsabilidad tanto de la familia como de la sociedad modificar las condiciones en que viven los ancianos, uniendo esfuerzos para ayudarlos dentro de lo posible a aceptar sus limitaciones y aprender a vivir y convivir con ellos.

3.3.2 Asistencia al Anciano en México.

En México existe desde mediados del siglo pasado el antecedente de organismos de beneficencia tanto públicos como privados para la asistencia a la población en general. Las instituciones de asistencia privada atienden a ancianos desde el siglo pasado y fueron creadas por la voluntad altruista de particulares. En cuanto a lo que se refiere a la población anciana no fue sino hasta 1979 cuando se realiza una acción sistematizada con carácter gubernamental que es cuando se crea por decreto el INSEN.

El INSEN fue creado el 22 de agosto de 1979 con el objeto de proteger, ayudar, atender y orientar a la vejez mexicana y estudiar sus problemas para lograr soluciones adecuadas. La tarea del Instituto es dar asistencia integral a la vejez mexicana en general.

El creciente número de personas en edad avanzada desamparadas; la necesidad de aliviar sus padecimientos y enfermedades, cuando no cuenten con los servicios de seguridad social y sanitarios ya establecidos; aliviar sus necesidades económicas más apremiantes; estudiar el problema de la desocupación del anciano, y contar con un organismo que estudie los problemas específicos derivados de la senectud y que ofrezca soluciones integrales a sus requerimientos y necesidades son los elementos que fundamentaron la creación del Instituto.

La necesidad de atender la problemática integral de la población anciana de México, ha llevado a ejecutar una política gubernamental, que tiene por objeto la solución de sus problemas y obtener su bienestar integral; política que básicamente consiste en la organización y ejecución de programas asistenciales basados en el conocimiento, causas y consecuencias del proceso

del envejecimiento en las necesidades especiales generadas por un grupo minoritario de este sector. Debido al deterioro de su salud en las posibilidades que ofrece la vejez, por los valores que representa, y en la aportación que las personas de edad avanzada pueden dar, gracias a su experiencia tan útil para aconsejar y asesorar.

Cuánto se haga por obtener la participación de las personas de edad avanzada en ocupaciones y actividades propias y el desarrollar conciencia por parte de la sociedad y de la familia sobre la necesidad de atender a los ancianos, traerá como consecuencia mantenerlos activa y productivamente incorporados a su medio social y familiar.

Dentro de los Programas Asistenciales con que cuenta el Instituto se encuentran:

* **Económicos.**- La finalidad de este programa es proporcionar al anciano medios económicos necesarios para subsistir. Aquí se encuentran la tarjeta INSEN, Centros de Producción, Bolsa de Trabajo y Cursos de Capacitación.

* **Sociales.**- Proporcionan asistencia jurídica, atienden a las personas de 60 años y más que carecen de medios para satisfacer sus necesidades mas apremiantes y proporcionan lugares de recreación y convivencia. Dentro de este programa están: la Procuraduría de la Defensa del Anciano, los Albergues y los Clubes de la Tercera Edad.

* **Educativos.**- Educar tanto a la sociedad como a los ancianos de lo que es la vejez así como crear cursos para las personas de la tercera edad, ya sea que los tomen o los impartan. Los programas son: Educación de la Familia y la Sociedad en el Conocimiento del Anciano, Centro Cultural de la Tercera Edad, Enseñanza geriátrica y Gerontológica, Preparación al retiro.

*** Psicológicos.- Ayudan a la salud mental del individuo mediante actividades con el fin de evitarles el aislamiento social propiciando las relaciones interpersonales. Se encuentran aquí: Actividades recreativas, vacacionales, culturales y sociales; Valoración Psicológica y Psicométrica; Talleres de Terapia Ocupacional y Residencias Diurnas.**

*** Investigación.- Debido a la necesidad que se tiene de conocer las características de la población senecta para detectar sus problemas y así encontrar soluciones y de esto se encarga la Investigación Gerontológica.**

Existen otros organismos como la Sociedad de Geriatria y Gerontología, la Sociedad Mexicana de Geriatria, el Instituto de la Tercera Edad y la Asociación de Jubilados y Pensionados , entre otros, que tratan con distintos aspectos de la vejez que van desde los de salud hasta los económicos. El esfuerzo que se ha hecho hasta el momento es grande pero aún existen muchos aspectos de la Tercera Edad que faltan por estudiar como la repercusión dentro de una sociedad que no se encuentra preparada para recibir el aumento de los grupos de edades avanzadas.

3.4 CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA TERCERA EDAD EN MÉXICO.

La población de la tercera edad, considerada como la de 60 años y más, representan el 6.2% de la población total del país, proporción que supera la alcanzada en 1970, de 5.6%. En números absolutos, el aumento en ese período fue de 2.3 millones de personas, equivalente a una tasa de crecimiento medio anual de 3.1%, superior a la registrada por la población total en esos veinte años, de 2.6%.

Debido a que la mortalidad es mayor en los hombres que en las mujeres, en la tercera edad hay 112 mujeres por cada 100 hombres.

En el cuadro 3.4 se encuentran la distribución, proporción y tasa de crecimiento promedio anual por entidad federativa para la población de 60 años y más de 1970 y 1990. La distribución porcentual por entidad federativa esta obtenida respecto al total de la población de 60 años y más de la República Mexicana. La proporción se obtiene respecto a la población total de cada entidad federativa. La primera columna de la tasa de crecimiento se refiere a la población total y la segunda a la de la población de 60 años y más.

De acuerdo a la distribución de la población de 60 años y más entre las entidades federativas, la mayor concentración se observa en el Distrito Federal con el 11.8% del total, siguiéndolo el estado de México con 9% y Veracruz con 7.7%. Por otra parte, los estados de menor concentración de este grupo de edad son Baja California Sur y Quintana Roo con 0.3% y Campeche y Colima con 0.6%. Comparando con 1970 se encuentran algunas diferencias ya que en el Distrito Federal se encontraba el 13.4% y en el estado de México el 6.6%.

Cuadro 3.5
Distribución, Proporción y Tasa de Crecimiento
Promedio Anual por Entidad Federativa
de la Población de 60 años y más.

ENTIDAD	DISTRIBUCIÓN*		PROPORCIÓN**		TASA DE CRECIMIENTO	
	1970	1990	1970	1990	1970-1990	
E.U.MEXICANOS			5.6	6.2	2.6(1)	3.1(2)
Aguascalientes	0.8	0.8	6.1	5.9	3.8	3.6
Baja California	1.3	1.8	4.1	5.3	3.3	4.5
Baja California Sur	0.2	0.3	5.3	5.1	4.6	4.4
Campeche	0.5	0.6	5.5	5.7	3.8	4.0
Chiapas	2.3	3.0	5.7	4.7	2.9	3.6
Chihuahua	0.5	3.0	5.6	6.1	2.9	2.9
Coahuila	2.7	2.4	4.7	6.1	3.6	3.3
Colima	3.1	0.6	5.2	6.4	2.1	3.6
Distrito Federal	13.4	11.8	5.3	7.1	0.9	2.4
Durango	2.0	1.7	5.7	6.4	1.8	2.4
Guanajuato	5.1	5.0	6.1	6.3	2.8	3.0
Guerrero	3.3	3.2	5.5	6.0	2.5	2.9
Hidalgo	2.6	2.4	6.0	6.4	2.3	2.6
Jalisco	7.4	7.3	6.1	6.8	2.4	3.0
México	6.6	9.0	4.7	4.6	4.8	4.7
Michoacán	5.3	4.9	6.2	6.8	2.1	2.6
Morelos	1.4	1.6	6.2	6.5	3.3	3.6
Nayarit	1.1	1.2	5.7	7.0	2.1	3.1
Nuevo León	3.4	3.8	5.5	6.1	3.0	3.6
Oaxaca	4.8	4.2	6.4	7.0	2.0	2.5
Puebla	6.1	5.4	6.5	6.6	2.5	2.5
Querétaro	1.1	1.1	6.2	5.4	3.9	3.2
Quintana Roo	0.1	0.3	3.9	3.2	8.9	7.9
San Luis Potosí	3.0	2.7	6.4	6.8	2.2	2.6
Sinaloa	2.4	2.6	5.1	5.9	2.8	3.5
Sonora	2.0	2.2	4.9	6.0	2.5	3.6
Tabasco	1.3	1.4	4.8	4.7	3.4	3.3
Tamaulipas	3.1	2.9	5.7	6.5	2.2	2.8
Tlaxcala	1.1	1.0	7.0	6.6	3.0	2.7
Veracruz	7.6	7.7	5.4	6.2	2.5	3.1
Yucatán	2.0	2.1	7.0	7.8	3.0	3.5
Zacatecas	2.2	1.8	6.2	7.2	1.5	2.2

Fuente: La Tercera Edad en México, INEGI, 1993.

*Distribución porcentual obtenida respecto a la población total de 60 años y más de la República Mexicana.

**Porcentaje obtenido respecto a la población total de cada Entidad Federativa.

1 Crecimiento de la población total.

2 Crecimiento del grupo de 60 años y más.

Conforme a la proporción de la población de 60 años y más respecto a la población total por cada entidad federativa el primer lugar lo ocupa Yucatán con 7.8% seguido de Zacatecas 7.2% , encontrándose el Distrito Federal en tercer lugar con 7.1%. Por el otro extremo tenemos a Quintana Roo con 3.2% de su población perteneciendo a este grupo. En general con respecto a 1970 se nota un incremento en la población de 60 años y más y salvo en algunos casos que disminuye, se nota una tendencia a incrementarse.

En cuanto al crecimiento de la población perteneciente a la tercera edad en las entidades, la que presenta la tasa de crecimiento anual medio más alta en el período 1970-1990 es Quintana Roo con 7.9%. El promedio de la República para el mismo período es de 3.1%, encontrándose esta tasa por encima de la correspondiente a la población total que es de 2.6%, lo que refleja principalmente el efecto de una reducción en la fecundidad. La entidad que presentó el menor crecimiento fue Zacatecas, dentro de este grupo, con 2.2% aunque con respecto al del total de la población de esta entidad que es de 1.5% se encuentra por arriba. Los únicos casos en que el crecimiento de la población de 60 años y más es menor que la del total de la población son Aguascalientes, Baja California Sur, Quintana Roo, Tabasco y Tlaxcala, en los demás casos es mayor.

Cuadro 3.6
Población de 60 años y más por grupos de edad
1970 y 1990

Grupos de edad	1970	1990
Total	100.00	100.00
60-64	33.88	32.30
65-69	26.36	23.73
70-74	18.02	16.58
75-79	9.33	11.84
80-84	6.68	8.06
85 y más	6.16	7.49

Fuente: INEGI; La Tercera Edad en México, 1993

Comparando la distribución por grupos de edad de 1970 y 1990 (cuadro 3.5), se observan proporciones mayores en las edades avanzadas (75 y más) para 1990, lo cual refleja el aumento en la sobrevivencia de la población.

3.5 FACTORES QUE FRENAN O ACELERAN EL PROCESO DE ENVEJECIMIENTO.

Dentro de los factores que pueden frenar o acelerar el proceso de envejecimiento se encuentran:

* Incidencia del alargamiento de la esperanza de vida. Su papel es distinto y opuesto ya que en una primera fase el descenso de la mortalidad conlleva un rejuvenecimiento al disminuir sobretudo la mortalidad en edades jóvenes mientras que en edades avanzadas su descenso es menor, en cambio, las poblaciones que disfrutan actualmente de una larga esperanza de vida consiguen retrocesos lentos, pero, relativamente más importantes en edades avanzadas que en las infantiles y por lo tanto ello repercute en el envejecimiento de la población. Se trata en este caso, de un envejecimiento pausado por la cúspide de la pirámide.

Si las poblaciones más desarrolladas consiguen llegar a una esperanza de vida al nacer de 90 años, sin duda los aumentos más significativos se producirán a partir de los 60 años de edad ya que por debajo de esta edad las tasas de mortalidad son ya muy reducidas y por lo tanto difíciles de disminuir.

La suma de ambos factores, baja mortalidad y alta esperanza de vida, significa para las poblaciones de los países más desarrollados un envejecimiento por partida doble, por la base y por la cúspide de la pirámide.

* Los movimientos migratorios pueden alterar de forma importante la estructura por edades de una población, con efectos claramente antagónicos según su sentido, al ser, normalmente, los jóvenes sus principales protagonistas. La inmigración rejuvenece la pirámide de edades no sólo por el

flujo directo de jóvenes sino por su repercusión sobre la natalidad; la emigración de jóvenes produce los efectos contrarios, al repercutir gravemente sobre la natalidad.

Un nuevo tipo de migraciones puede incidir aun más intensamente en el proceso de envejecimiento; se trata de las migraciones de jubilados desde regiones muy densas e industrializadas hacia regiones que disfrutaban de climas benignos y entornos ambientales más agradables.

* Fluctuación de los efectivos generacionales que lleguen paulatinamente a edades avanzadas, debido a que su tamaño puede ser irregular, sucediéndose de forma alternativa generaciones "llenas" (por alta natalidad e inmigración) y generaciones "vacías" (por baja natalidad, elevada mortalidad y emigración).

La llegada de generaciones llenas a la cúspide de la pirámide ocasiona un fuerte crecimiento del número de ancianos y acelera el envejecimiento de la población, siendo contrario el efecto de la llegada de generaciones vacías.

El envejecimiento demográfico es un proceso ineluctable en las poblaciones humanas que han conseguido controlar la natalidad y alargar continuamente la esperanza de vida hasta niveles muy elevados.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

3.6 PROYECCIONES DEMOGRÁFICAS DE LA TERCERA EDAD EN MÉXICO.

Las proyecciones de la población sirven para dar una perspectiva de lo que acontecería en un futuro no muy lejano tomando diferentes escenarios dependiendo del comportamiento de las hipótesis (alta, media y baja) sobre las variables demográficas fecundidad, mortalidad y migración, y de las combinaciones de estas.

En este caso se seleccionó el trabajo realizado por Sergio Camposortega referente a las proyecciones de estos grupos de edad en particular, utilizando el método de las componentes demográficas, debido a su experiencia dentro del área, Camposortega selecciona tres alternativas. La Hipótesis baja corresponde a la fecundidad baja y migración alta; la hipótesis media a la fecundidad media y migración baja, por último, la hipótesis alta a la fecundidad alta y migración baja.

La proyección de la mortalidad asume que la esperanza de vida al nacimiento aumentará a 73 años en el año 2000, a 77.5 en el 2025 y a 79 años en el 2050. En la migración se consideran dos hipótesis, la primera de las cuales supone una emigración neta anual constante de 275 mil personas y la segunda de 218 mil, la estructura por edad muestra un predominio de los hombres adultos jóvenes.

La proyección de fecundidad se muestra en el cuadro 3.7. Se tienen tres hipótesis a considerar, la hipótesis baja muestra un descenso de 3.43 en 1990 a 1.84 en 2050, la hipótesis media pasa de 3.43 a 2.12 respectivamente y por último, al considerar un descenso más lento se tiene la hipótesis alta que baja a 2.41 en el año 2050.

**Cuadro 3.7 Proyecciones de la Tasa Global
de Fecundidad 1990-2050.**

Hipótesis	1990	2000	2010	2020	2030	2040	2050
Alta	3.43	2.86	2.60	2.49	2.44	2.42	2.41
Media	3.43	2.76	2.43	2.27	2.18	2.14	2.12
Baja	3.43	2.69	2.28	2.06	1.94	1.88	1.84

Fuente: Sergio Camposortega, Proyecciones de Población, 1993

Cuadro 3.8 Proyección de la Población de la tercera edad

1990-2050

Hipótesis	1990	2000	2010	2020	2030	2040	2050
Población Total							
Hipótesis Baja	84,147,364	100,837,128	116,905,157	128,654,771	138,574,616	144,819,326	146,911,911
Hipótesis Media	84,147,364	101,818,086	118,767,111	134,337,314	148,149,363	159,337,932	167,346,676
Hipótesis Alta	84,147,364	102,194,445	120,393,175	138,158,350	155,336,630	171,168,837	185,160,293
Población 60 y +							
Hipótesis Baja	5,175,914	7,148,745	10,191,538	14,879,805	21,883,061	30,103,469	36,264,491
Hipótesis Media	5,175,914	7,159,732	10,230,142	14,982,826	22,151,338	30,654,683	37,108,721
Hipótesis Alta	5,175,914	7,159,732	10,230,142	14,962,825	22,151,338	30,564,683	37,108,721
Población 65 y +							
Hipótesis Baja	3,556,885	4,948,941	7,012,666	10,282,539	15,119,890	21,980,692	27,900,411
Hipótesis Media	3,556,885	4,955,012	7,034,194	10,340,657	15,269,000	22,338,248	28,508,163
Hipótesis Alta	3,556,885	4,948,941	7,012,666	10,282,539	15,119,890	21,980,692	27,900,411
Población 75 y +							
Hipótesis Baja	1,378,451	1,922,697	2,812,219	4,076,036	6,109,957	9,085,204	13,227,485
Hipótesis Media	1,378,451	1,924,756	2,817,937	4,091,891	6,149,755	9,185,368	13,464,602
Hipótesis Alta	1,378,451	1,922,697	2,812,219	4,076,036	6,109,957	9,085,204	13,227,485
Población 85 y +							
Hipótesis Baja	348,017	469,242	714,918	1,086,472	1,605,950	2,461,885	3,680,646
Hipótesis Media	348,017	469,754	716,221	1,089,311	1,613,315	2,479,673	3,725,433
Hipótesis Alta	348,017	469,242	714,918	1,086,472	1,605,950	2,461,885	3,680,646
Población 95 y +							
Hipótesis Baja	35,456	51,946	76,411	123,790	193,715	291,411	452,834
Hipótesis Media	35,456	52,021	76,573	124,096	194,308	292,868	456,260
Hipótesis Alta	35,456	52,021	76,573	124,096	194,308	292,868	456,260

Fuente: Proyecciones de población, Sergio Camposortega, 1993

**Cuadro 3.9 Tasas de crecimiento de la población
de la tercera edad 1990-2050**

Hipótesis	1990	1995	2005	2015	2025	2035	2045
	1995	2000	2010	2020	2030	2040	2050
Población Total							
Hipótesis Baja	1.93	1.72	1.30	0.97	0.67	0.37	0.07
Hipótesis Media	2.02	1.83	1.46	1.17	0.92	0.67	0.43
Hipótesis Alta	2.03	1.89	1.57	1.33	1.13	0.93	0.75
Población 60 y +							
Hipótesis Baja	3.26	3.31	3.73	3.86	4.01	2.92	1.61
Hipótesis Media	3.27	3.32	3.75	3.90	4.07	2.98	1.66
Hipótesis Alta	3.27	3.32	3.75	3.90	4.07	2.98	1.66
Población 65 y +							
Hipótesis Baja	3.21	3.50	3.62	3.96	3.92	3.56	1.99
Hipótesis Media	3.22	3.52	3.64	3.99	3.97	3.63	2.05
Hipótesis Alta	3.21	3.50	3.62	3.96	3.92	3.56	1.99
Población 75 y +							
Hipótesis Baja	3.07	3.70	3.95	3.84	4.17	4.00	3.49
Hipótesis Media	3.08	3.71	3.96	3.86	4.20	4.06	3.56
Hipótesis Alta	3.07	3.70	3.95	3.84	4.17	4.00	3.49
Población 85 y +							
Hipótesis Baja	3.26	2.81	4.52	4.29	4.06	4.37	4.05
Hipótesis Media	3.27	2.82	4.53	4.30	4.08	4.40	4.11
Hipótesis Alta	3.26	2.81	4.52	4.29	4.06	4.37	4.05
Población 95 y +							
Hipótesis Baja	3.19	4.60	3.53	5.03	4.58	4.26	4.47
Hipótesis Media	3.21	4.61	3.54	5.03	4.58	4.26	4.47
Hipótesis Alta	3.21	4.61	3.54	5.03	4.58	4.26	4.47

Fuente: Proyecciones de población, Sergio Camposortaga, 1993.

**Cuadro 3.10 Porcentaje de la población de la tercera edad
respecto al total 1990-2050**

Hipótesis	1990	2000	2010	2020	2030	2040	2050
Población Total							
Hipótesis Baja	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Hipótesis Media	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Hipótesis Alta	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Población 60 y +							
Hipótesis Baja	6.15	7.09	8.79	11.57	15.79	20.79	24.68
Hipótesis Media	6.15	7.03	8.61	11.15	14.95	19.24	22.17
Hipótesis Alta	6.15	7.01	8.50	10.84	14.26	17.91	20.04
Población 65 y +							
Hipótesis Baja	4.23	4.91	6.05	7.99	10.91	15.18	18.99
Hipótesis Media	4.23	4.87	5.92	7.70	10.31	14.02	17.04
Hipótesis Alta	4.23	4.84	5.82	7.44	9.73	12.84	15.07
Población 75 y +							
Hipótesis Baja	1.64	1.91	2.43	3.17	4.41	6.27	9.00
Hipótesis Media	1.64	1.89	2.37	3.05	4.15	5.76	8.05
Hipótesis Alta	1.64	1.88	2.34	2.95	3.93	5.31	7.14
Población 85 y +							
Hipótesis Baja	0.41	0.47	0.62	0.84	1.16	1.70	2.51
Hipótesis Media	0.41	0.46	0.60	0.81	1.09	1.56	2.23
Hipótesis Alta	0.41	0.46	0.59	0.79	1.03	1.44	1.99
Población 95 y +							
Hipótesis Baja	0.04	0.05	0.07	0.10	0.14	0.20	0.31
Hipótesis Media	0.04	0.05	0.06	0.09	0.13	0.18	0.27
Hipótesis Alta	0.04	0.05	0.06	0.09	0.13	0.17	0.25

Fuente: Proyecciones de población, Sergio Camposortega, 1993

En el cuadro 3.8 se destaca el crecimiento en absolutos de este sector de la población pasando de 5.2 millones en 1990 a 14.9 millones en el 2020 y a 36.3 millones en el 2050.

La intensidad del proceso de envejecimiento dependerá del descenso de la fecundidad. El cuadro 3.9 muestra las tasa de crecimiento de la población en general y de las personas de la tercera edad. Mientras que la población crece a una tasa del 1.93% en 1990 con la hipótesis baja el grupo de 60 y más lo hace al 3.21%. Para el año 2030 considerando la misma hipótesis, la población total crece al 0.67% y el grupo de 60 y más lo hace al 4.01%. Ya en el 2050 la población total crece en un 0.07% y los mayores de 60 al 1.61%. El grupo que tiene un crecimiento mayor dentro de los mayores de 60 años es el de 95 años y más que alcanza su mayor tasa de crecimiento en el año 2020 con un 5.03%

Por último, el cuadro 3.10 nos muestra el porcentaje de la población de la tercera edad con respecto al total de la población. Nuevamente al considerar la hipótesis baja destaca el crecimiento de este sector de la población al pasar de 6.15% en 1990 a 11.57% en el 2020 hasta llegar a 24.68% en el 2050, esto para los mayores de 60 años. La población de 65 años y más representa el 4.23% en 1990, el 7.99 en el 202 y el 18.99 para el 2050.

CONCLUSIONES

Existen en el país poco más de 5 millones de personas de la tercera edad, de las cuales más de la mitad son mujeres; su distribución en el territorio nacional es muy similar a la de la población total y, comparada con ésta, ha crecido de manera más rápida, principalmente por el efecto combinado del descenso de la mortalidad y la fecundidad.

La evolución demográfica de la población vieja sigue un camino contradictorio al de su utilización social y económica; edad social y edad biológica se separan progresivamente cuando en épocas anteriores existía mayor sincronía, puesto que la edad de jubilación o abandono de la profesión se anticipaba muy poco al final de la vida.

El envejecimiento de la población altera no sólo las relaciones entre los grupos de edades sino también la estructura interna de los mismos. En el primer caso se han observado cambios en la relación de dependencia que, si bien disminuye en términos globales, cambia al mismo tiempo su estructura interna, reduciendo el número de pasivos potenciales menores de 20 años y aumentando el de mayores de 60. Por otra parte, también se tiene el aumento de la proporción de personas de mayor edad dentro de la población potencialmente activa y el aumento de los "muy viejos" dentro del conjunto de personas de la tercera edad.

Este proceso, que implica cambios en el peso relativo y también en el número absoluto de personas en los distintos grupos de edades tiene, como se observa en un buen número de países actualmente desarrollados, consecuencias económicas y sociales cuyos efectos pueden ser negativos si la sociedad no logra adaptarse a las nuevas situaciones. Para que el

envejecimiento que es, en cierta medida, un producto del desarrollo, no se convierta en una carga social y económica insostenible, deben diseñarse y ejecutarse políticas destinadas a adaptar el funcionamiento de la sociedad en algunos aspectos fundamentales.

En función de los cambios que el desarrollo social y cultural ha producido en el sentido de una mayor participación de los sectores sociales tradicionalmente marginados (jóvenes, mujeres, ancianos) en la vida social, cultural, política y económica de la sociedad, se ha producido por parte de las personas de mayor edad, un proceso de adopción de nuevos roles que paulatinamente ha dado lugar a una mayor conciencia de sus necesidades y de la obligación que tiene la sociedad de establecer mecanismos para que éstas sean satisfechas.

La mayor participación social y la conciencia que de ella se obtiene produce, a su vez, un efecto sobre el estado general de las personas, estimula y permite desarrollar capacidades, lo que alarga el período de actividad. Con los cambios económicos, sociales, culturales y políticos no sólo se amplía el último tramo de la vida sino que también se crean nuevas expectativas debido a que, cada vez con mayor frecuencia, las personas de la tercera edad se encuentran, en una proporción importante, completamente aptas para seguir participando activamente en la sociedad. No obstante, la sociedad no está preparada para absorber los cambios que inevitablemente se producen con el envejecimiento y para poner soluciones a los problemas que puedan presentarse.

Quizás , una alternativa podría ser la opción de incorporar a las personas mayores al mercado laboral (o no eliminarlas, dependiendo a su vez de su capacidad), aprovechando su experiencia adquirida a través del tiempo, por otra parte, la cultura mexicana tradicional considera a las personas de la tercera edad, como seres altamente importantes dentro de su contexto social,

por la amplia variedad de conocimientos logrados a lo largo de los años por lo que son apreciados dentro de su círculo social, este rasgo podría ser un factor importante de inculcar, sobre todo en las nuevas generaciones, para fomentar el respeto que se merecen las personas mayores y así el hecho de que su proporción aumente, en lugar de considerarse un problema, llegara a ser una alternativa para ayudar en sí al desarrollo social en nuestro país.

Las consecuencias concretas del envejecimiento sobre la sociedad van a depender de la estructura social y política del país y de cuáles son las condiciones en las que la mayoría de la población llega a la tercera edad.

Es posible que sea la familia la que, en primer lugar, registre el impacto del envejecimiento de la sociedad, debido al aumento del número de generaciones coexistentes en el hogar y por un mayor número de años, y esto explicaría, en parte, el énfasis que se ha puesto en su papel como sostén de las personas de edad avanzada. Seguramente lo que se necesita es lograr el equilibrio adecuado entre el papel de la familia y del Estado, para satisfacer las necesidades de este creciente sector de la población.

De aquí se deduce el importante papel de la información como un insumo para la planificación del desarrollo. Esta tendría como objetivo, en este campo, estudiar y determinar las estrategias y vías de acción más adecuadas para resolver los problemas y desafíos que el envejecimiento plantea al conjunto de la sociedad.

Ha llegado pues el momento de diseñar políticas que permitan a la vez retardar las fronteras biológicas y sociales del envejecimiento y aproximarlas entre sí, y de aplicar las medidas de atención social y salud que de todo tipo precisan y precisarán en el futuro las personas ancianas.

En resumen, el diseño de políticas y estrategias destinadas a reaccionar ante estos cambios debe apoyarse en un adecuado conocimiento de la realidad socioeconómica y de sus interacciones con los cambios en los factores demográficos, siendo así mismo necesario establecer prioridades de investigación sobre las condiciones de vida de la tercera edad que permitan tomar en consideración la heterogeneidad de situaciones existentes entre los diferentes grupos de la sociedad.

Notas y Referencias

1. "En los países en desarrollo se está actuando con todo el propósito de disminuir tasas de mortalidad y fecundidad con acciones y controles que no han sido engendrados por nuestras inercias y culturas, con mucho de tecnología importada, y que precipita los procesos. En ese sentido el envejecimiento demográfico es en el subdesarrollo una consecuencia poco considerada, de mayor aceleramiento que sus antecedentes en las sociedades desarrolladas, para la cual no se están haciendo las provisiones suficientes. Uno de los dilemas será afrontar las nuevas demandas que acarrea el envejecimiento, todavía sin haber resuelto otras necesidades primarias." *Ham Chande, Perfil Sociodemográfico, p.7, 1993.*

2. "Puede decirse que una población global está envejeciendo cuando la proporción de la población mayor de 65 años alcanza el 7%, y considerarse que la población es "añosa" cuando alcanza el 14% o más. Se pueden establecer comparaciones entre países y determinar el lapso que transcurrió para adecuarse a este fenómeno:

País	7%	14%	años
Francia	1885	1980	115
Suecia	1885	1970	85
Gran Bretaña	1930	1975	45
Alemania	1930	1975	44
México	1999	2020	30*

*Esperados

En los países en donde se ha dado un proceso lento del envejecimiento de la población, ha sido posible su adaptación gradual a los cambios sociales." Del cuadro anterior se desprende que en México se va a dar un incremento acelerado de la población longeva, provocando una serie de ajustes sociales que no se adaptan al mismo ritmo en la que se dan los cambios en la estructura de la población. *Zetina Lozano, Definiciones y Conceptos..., 1993.*

3. Este cambio demográfico se explica dado el proceso de crecimiento económico y del progreso social iniciados en esa época. *Zavala de Costo, Cambios de la fecundidad..., 1993 .*

4. Sin embargo, encontramos que este desarrollo no fue homogéneo en todo el país dado que ha existido y existe una marcada desigualdad entre regiones que se manifiesta en que grandes grupos de la población no se ha beneficiado del desarrollo. *Appendini, Desarrollo Desigual, 1972.*

5. Jean-Claude Chesnais, La transición demográfica. Etapas, formas, implicaciones económicas . Tomado de *Cambios de Fecundidad en México y Políticas de Población.*

6. La distribución por edades de una población es muy simple y descrita con mayor frecuencia por su edad media, es decir, por la edad que divide a una población en dos partes iguales, la mitad por encima de la edad media y la mitad por debajo de ella. *Thompson, Problemas de Población, 1969.*

7. Carlos Salinas de Gortari: "El ser humano es el sustento de la población y el propósito del quehacer político." *Revista Dialogo Nacional, 1987, p. 4.*

8. La fecundidad responde a distintas estrategias familiares de vida, según sus condiciones sociales y económicas. *Revista Dialogo Nacional, 1987, p. 17.*

9. Tasa Bruta de Reproducción (TBR) . Es el número medio de hijas que tendría una mujer al terminar su vida reproductiva.

$$TBR = TGF (100 / 205).$$

10. Tasa Global de Fecundidad (TGF). Número promedio de hijos que tiene una mujer durante su vida reproductiva.

$$TGF = \frac{\text{No. de nacimientos ocurridos durante el año}}{\text{No. total de mujeres en edad reproductiva a mitad de año}} \times 1,000$$

11. Tasa Bruta de Natalidad (TBN). Mide la frecuencia de nacimientos en una población. Se considera tasa bruta porque la población base incluye a toda la población.

$$TBN = \frac{\text{No. de nacidos vivos durante el año}}{\text{Población total dada a mitad del año}} \times 1,000$$

12. Cuando las mujeres tienen en promedio 2.1 hijos o 1.02 hijas al cabo de su vida fértil (entre 15 y 49 años), la fecundidad está en el nivel de reemplazo, lo cual significa que cada mujer es sustituida por su hija.

13. La disminución rápida de la mortalidad en las últimas décadas en gran parte se ha producido independientemente de las condiciones económicas. Aunque todavía existe una correlación inversa entre el nivel de desarrollo económico y la mortalidad, la vinculación entre ambos se ha debilitado considerablemente (*Stolnitz señaló que la rápida disminución de la mortalidad tuvo lugar tanto en periodos de crecimiento económico relativamente escaso - Ceilán -, como en periodos de crecimiento relativamente rápido - México -*)

La disminución se ha atribuido especialmente al progreso técnico logrado en la prevención y el control de enfermedades y al crecimiento y expansión de los servicios de sanidad y médicos. *ONU, 1978.*

14. Merced a una mayor comunicación y cooperación científicas entre las naciones, los países en desarrollo han podido importar técnicas desarrolladas por los países industrializados y aplicarlos en programas masivos de salud pública a un costo relativamente pequeño a menudo con la asistencia de organismos internacionales como la OMS. *ONU, 1978.*

15. La esperanza de vida al nacer es el número de años promedio que vive una persona en un país donde prevalecen ciertas condiciones de muerte. La esperanza de vida a la edad x es el número de años promedio que esperaría vivir un individuo de cualquier edad.

Para su cálculo tenemos que :

$$L_x = \frac{l_x + l_{x+1}}{2}$$

$$T_x = \sum_{i=x}^{\omega} L_i$$

$$e_x = \frac{T_x}{l_x}$$

Donde:

l_x representa el valor medio de personas vivas entre x y $x+1$.

T_x es el número total de años vividos por los miembros del grupo de edad x hasta la muerte.

e_x representa el promedio de vida futura a edad x .

Thompson, Problemas de Población . Jordan, Life Contingencies.

16. Tasa Bruta de Mortalidad (TBM) es un indicador que está afectado por la estructura de la población, no es comparable entre países, y sólo es comparable a través del tiempo.

$$TBM = \frac{\text{No. de Defunciones durante el año}}{\text{Población total dada a mitad año}} \times 1,000$$

La TBM da una medida de la reducción bruta en la población debida a los fallecimientos, y es también útil para tener una idea general de las tendencias de la mortalidad dentro de una zona.

17. Esta modificación obedece a cambios en el comportamiento reproductivo de la población.

18. Este fenómeno ocasiona que cada vez más se vea a las personas en edades avanzadas como una carga para la sociedad.

ANEXO

Declaración de Derechos del Anciano

I. El anciano es un ser humano provisto como cualquier otro, de una dignidad que debe reconocérsele y respetársele, porque es tenedor de un valor intrínseco apoyado en la consideración objetiva de que la vejez no solamente es acumulación de años, sino también de experiencias.

II. El anciano Física y mentalmente sano es una fuerza productiva experimentada, que debe ser aprovechada en actividades adecuadas a su condición.

III. Es en el seno de la familia, consciente y responsable, donde debe vivir el anciano, al lado de sus seres queridos y bienes más preciados; de ningún modo, y por ninguna circunstancia, debe ser arrojado fuera de este ámbito.

IV. Como resultante del más elemental principio de justicia social, es deber de la familia y la sociedad proporcionar el mayor bienestar al anciano.

V. El Estado debe procurar otorgar asistencia al anciano mediante una forma legal que le dé bases incommovibles, invariables e inmutables, por ser un derecho de los más elementales del hombre, correlativo de un deber del Estado y la sociedad: atender a las limitaciones del necesitado, cuando se vive dentro de un régimen revolucionario y constitucionalista como el nuestro.

BIBLIOGRAFÍA

Appendini, Moroyama, Dominguez.

Desarrollo Desigual

El Colegio de México 1972.

Arriaga Eduardo E.

Necesidad de Políticas de Población en América Latina

El Colegio de México 1972

Benitez Zenteno et. al.

Los Factores del cambio Demográfico en México

Siglo XXI editores México 1984

Bravo Williams Samuel

Estado da la Asistencia Institucional al Anciano.

Seminario sobre Envejecimiento Demográfico en México.

SOMEDE, 1993.

Camposortega Sergio

Proyecciones de Población

Seminario sobre Envejecimiento Demográfico en México

SOMEDE 1993

Castro Gutiérrez Álvaro

La tercera edad y la seguridad social en América Latina: Problemas y Perspectivas

Seminario sobre Aspectos Demográficos y Económicos de la Tercera Edad

Gerente del Programa Regional Americano, A.I.S.S. septiembre 1993.

Centro de Estudios Económicos y Demográficos.

Dinámica de la Población en México

El Colegio de México 1970 y 1981

Coale A.J.
La Transición Demográfica
CELADE 1977

CONAPO
Niveles y Tendencias de los Fenómenos Demográficos en México
Informe 1988

García Guzmán Brígida y Orlandina de Oliviera
Dinámica Poblacional en México: Tendencias Recientes
Revista mexicana de sociología enero-marzo 1985
UNAM p. 189-205

Ham Chande Roberto
Perfil sociodemográfico del Envejecimiento
Seminario sobre Envejecimiento Demográfico en México.
SOMEDE 1993.

IEPES
Población: los Retos del Futuro.
Dialogo Nacional, Revista de la consulta Popular.
Monterrey, N.L. noviembre 1987.

INEGI
La Tercera Edad en México.
XI Censo General de Población y Vivienda, 1990
México, 1993

INSEN
Encuesta Gerontológica
Departamento de Delegaciones Estatales
México, 1993

INSEN
Acción y Proyección del Instituto Nacional de la Senectud.
México, 1982.

ONU

Factores Determinantes y Consecuencias de las Tendencias Demográficas
Vol. I 1978 Nueva York

Pedrero Nieto Mercedes

Condiciones de Trabajo en la Vejez

Seminario sobre Envejecimiento Demográfico en México
SOMEDE 1993

Pichardo Pedrero Armando

El Trabajo en la Tercera Edad.

Tesis Profesional Actuaría
ENEP Acatlán, México 1994.

Pujadas Isabel

El Envejecimiento de la Población de Cataluña: Factores Demográficos y Geográficos

Ponencia presentada en el "Simposio Internacional: Envejecimiento y Sociedad (siglos XX y XXI)" Lobregat 16y17 de mayo 1988.

Rodríguez Chaurnet Dinah

Temas Demográficos

U.N.A.M. IIEC ENTS 1987.

Thompson Warren S.

Problemas de Población.

La Prensa Médica Mexicana, México 1969.

Zavala de Cosío Ma. Eugenia

Cambios de Fecundidad en México y Políticas de Población

Fondo de Cultura Económica 1992.

Zetina Lozano Ma. Guadalupe

Definiciones y conceptos sobre la edad avanzada.

Seminario sobre Envejecimiento Demográfico en México.
SOMEDE, 1993.